Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Febrero 2 de 1922 | Núm. 160 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



CONSTANCE BINNEY



El cuerpo diplomático al salir de la Catedral en los funerales de Benedicto XV



El Arzobispo saliendo del templo, después del funeral



Demostración ofrecida a los señores Abella y Birabén, por el personal superior y empleados de la Oficina de Impuestos Internos



Naplem Pradines Brazil, discípulo de la profesora María Pradines Brazil que rindió en La Lira un brillante examen de 3.o año de piano y 5.o de solfeo.



Pedrito, Rosita e Irene Bavosi, Clarita Pigni, María J. Pereyra, discípulos de la profesora Sra. Alida Lovener de Firpi, que rindieron exámen de solfeo y piano, obteniendo honrosa clasificación.



Newton Isidro Cabrera Helguera — Melo



Niñas: Rosalía Favaro y María Esther García



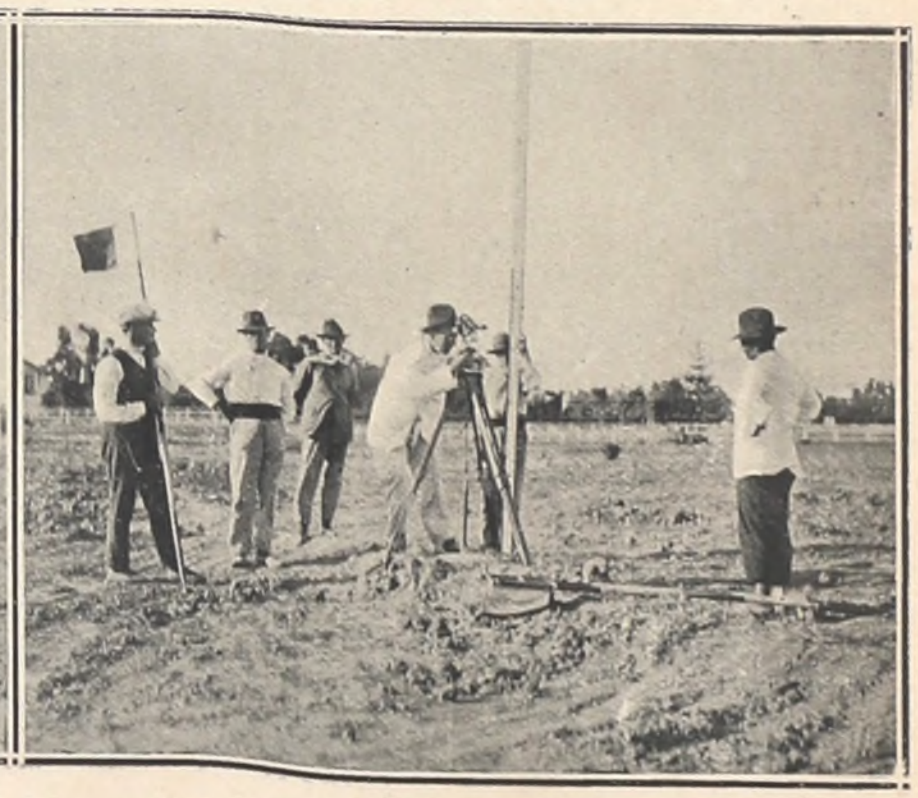
Niñas: María Antonieta Souza Netto y Dina Favaro



Washington Beltrán. Cuadro del notable pintor argentino Fugnaloni, ofrecido por una comisión de Damas y varios Clubs de la capital para la sede del Directorio del Partido Nacional.



El agrimensor Ferreiro, y el intendente del hipódromo de Maroñas, señor Villegas, al iniciarse los trabajos de mensura de la pista del Hipódromo



Recificando distancias con el teodolito-taquímetro

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad» Capurro y C.ª
..lle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

..ecio del ejemplar........ $ 0.07
» de suscripción anual » 3.50 oro
.. el extranjero suscripción
..anual .... » 4.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Ca..tal se hallan munidos de una creden..al en forma, la cual debe exigirse en ..dos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o .. publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se ..gan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, FEBRERO 2 DE 1922

..ontra un esfuerzo otro esfuerzo

La Comisión Pro-Mar del Plata ..te el éxito obtenido por las excur..ones marítimas a nuestras presti..osas playas del Este,ha organizado, .. el "Ciudad de Buenos Aires" una ..xpedición a Mar del Plata, el aris..crático balneario argentino· El pro..ósito aparente que persigue dicha ..misión organizadora no es otro, se..ún lo hizo público, que el de facili..r el conocimiento de aquella loca..dad veraniega del país vecino. Es ..n duda laudable esta intención, ..ero por si son otros los motivos de ..stos paseos, debemos precavernos· Es ..abido que desde hace mucho tiempo .. realizan esfuerzos de toda natu..aleza para arrebatar al país las co..rientes de su turismo en esta época ..ropicia del año. La prensa argenti..a no mira con buenos ojos que las ..amilias pudientes de allende el río, ..engan hacia nosotros en verano, a ..isfrutar de todos los encantos de ..uestras playas. Se pretende transfor..mar Mar del Plata en el balneario por ..xcelencia de Sud América y se bus..an los elementos indispensables para ..mponerlo y se conceden todas las fa..ilidades apetecibles para que se le co..nozca. Con las excursiones maríti..nas se persigue este objeto. ¿Se ..ogrará? Todo depende de lo que ..osotros realicemos en el sentido de ..acer más agradable, en nuestro am..biente, la vida del turista.

Al esfuerzo disimulado de los ve..cinos por arrebatarnos lo que nos co..rresponde por derecho geográfico, ..por razones del clima y por circuns..tancias de bellezas naturales, hay que ..oponer el esfuerzo solidario de todos los que se interesan por nuestros progresos y prestigios de país del turismo. Brindemos al que llega dispuesto a compartir, breves meses del año, nuestro sistema de vida, toda suerte de atractivos. Mejoremos, de año en año, las condiciones de confort y estética edilicia de nuestros grandes establecimiento de hospedaje y demos amplitud y entretenimientos a nuestros grandes paseos públicos· Que nuestra sociedad imponga la fuerza de sus prestigios en la realización de fiestas suntuosas y torne en agradable la permanencia de todo el que llegue hasta nosotros atraído por cualquier circunstancia o impulsado por el afán de recrear el espíritu y esquivar los rigores de la canícola en la localidad donde reside.

Contra un esfuerzo otro esfuerzo, debe ser la constante preocupación nuestra, si no deseamos ver aminorar las corrientes forasteras que conviven con nosotros, en la más deliciosa y animada de nuestras estaciones.

Las calles sucias

A juzgar por el aspecto de muchas de nuestras calles, sucias y abandonadas, se diría que la huelga de los empleados tranviarios hubiera tenido una honda repercución en la administración de la limpieza pública. Es censurable lo que a este respecto ocurre. Vías de tránsito importantes, de acceso a los principales paseos y balnearios, ofrecen un aspecto de suciedad tal que parece que hubiera el empeño de conservarlas así para que sirvan de crítica a las numerosas personas que nos visitan, en esta época del año. Lo malo es que cuando se levanta una leve brisa son tan densas las nubes de polvo que nos envuelve que lejos de creernos viviendo en una ciudad moderna, confortable, que blasona de limpia y de poseer los servicios municipales de toda urbe civilizada, parecería más bien que viviéramos en pleno desierto de Sahara. Y no son calles de segundo y tercer orden las que ofrecen este aspecto de abandono. Son las que soportan un tráfico mayor y por consiguiente las que merecerían una atención que reclamamos por decoro y por el propio prestigio metropolitano y que estamos seguro que se prestará en la medida que lo permitan los servicios municipales.

Concurso de disfraces infantiles

"MUNDO URUGUAYO" consecuente con sus propósito de todos los años, realizará en el presente, de acuerdo con la Fotografía "Faig", un gran concurso de disfraces infantiles para el Carnaval próximo, estableciendo valiosos premios. Podrán tomar parte en este concurso, cuyo éxito descartamos de ante mano teniendo en cuenta el resultado de los concursos de años anteriores, todos los niños de Montevideo. Las bases de este concurso que despertarán el mismo interés de otros años, serán publicadas en uno de nuestros números próximos. Por lo pronto adelantaremos la noticia para satisfacción de todos los elementos infantiles que deseen disputar los valiosos premios que serán establecidos para este concurso.



Un proyecto oportuno

El consejero nacional señor Julio María Sosa presentó, en una de las sesiones del Consejo, un proyecto de ley que ha sido recibido con generales expresiones de aprobación por todos nuestros hacendados y hombres de negocio.

Se trata de conceder créditos, en condiciones ventajosas, a determinados países europeos, a fin de que los utilicen adquiriendo parte de nuestra superproducción ganadera sin salida. La situación económica del país, dado la baja de precios experimentada por los productos de su principal riqueza y la paralización de las industrias derivadas de la ganadería, no es buena. La demanda es inferior a la oferta. Los negocios se encuentran paralizados. Los mercados consumidores de nuestra producción pasan también por momentos de dificultades económicas que los inducen a reducir sus gastos. Su capacidad financiera no les permite adquirir, en el mercado nacional lo que exige el consumo de su población, efectuando grandes desembolsos al contado. Con los créditos a que se refiere el proyecto del señor Sosa, muchas de estas dificultades desaparecerían. Países que nunca fueron tributarios de nuestro mercado, podrían llegar a serlo. Los que buscan en lá producción nacional los elementos necesarios para el intercambio, no se verían obligados a restringir su demandas por las causas de una situación de crisis financiera momentánea y continuarían siendo compradores, contribuyendo por ende al desenvolvimiento y liquidación de nuestra superproducción. El ejemplo de los beneficios rendidos al país y a nuestra principal institución de crédito con los préstamos acordados a los gobiernos de Francia e Inglaterra, durante la última guerra, debe tenerse presente por la analogía de la situación actual con la pasada. Se evitó con aquellos créditos millonarios, que nuestra industria frigorífica detuviera sus actividades y que la producción se estancase en los establecimientos de campo o en los galpones de las barracas.

Resultados análogos pueden obtenerse en la actualidad. Nuestras carnes normalizarían las salidas hacia aquellos mercados de consumo que la necesitan, por las facilidades de crédito acordados por nuestro país a los gobiernos europeos y los precios de los ganados se mejorarían·

En una palabra: la aprobación del proyecto del señor Sosa, solucionaría la actual situación de crisis del país en lo que tiene atingencia con uno de los factores primordiales de su riqueza pública.



Rene Maran

El primer novelista negro

Hace años, cuando en Norte América surgió aquel famoso negro Washington Brooks que se hizo abogado por sus propios esfuerzos y dirigió un entusiasta llamado a todos los hombres de su raza, los hombres de color, sin distinción de religiones ni países, sintieron que había llegado para ellos el mesías que anunciaba la emancipación de todos los hijos de Cam.

Luego pasaron los años.

A decir verdad, la raza negra daba pocos hombres de positivo valor intelectual. ¿Era la tan manoseada inferioridad de la raza? ¿Era la dificultad que tienen los hombres de color para abrise paso a través de las universidades de ciertos países? Sea lo que fuere, el hecho era ese.

Hace poco, en la misma Norte América que tantas leyes y costumbres conserva aun en perjuicio de esos hombres, un negro se recibió de piloto aviador con tanto brillo y distinción como el mejor de los blancos.

Ahora, ha llegado la noticia de que la Academia Goncourt de París ha premiado la primera novela de un joven escritor negro, hijo de la Martinica: se llama René Marán. Es empleado público en una de las colonias que Francia posee en Africa.

René Marán, autor de la novela que ahora ha sido premiada, solo había publicado algunos versos, en los que pone en evidencia su rico temperamento artístico y su exquisito ingenio. Su novela de ahora es una verdadera joya literaria· La acción es puramente amorosa y los personajes son todos negros. Son páginas de pasión y de arte que la clásica academia parisien se ha creído en el caso de premiar.

—¿Cuál es su mayor deseo? — le preguntaron al novel escritor. Y él sin titubear, contestó:

—Contribuir al mejoramiento de mi raza.

Palabras nobles, profundas, elevadas, que le hacen acreedor al respeto y al cariño de todos los hombres de buena voluntad.

Ya tienen los hombres de color, su poeta y novelista al modo de los blancos.

El que busca amistades entre burlones, debe ser un burlón a su vez.

———

El milano canta a dúo con el pajarillo para apoderarse de él y termina por comérselo.

El primer anteclerical del mundo — del que los anticlericales se han olvidado siempre — fué la Serpiente que tentó a Eva.

Pero, también es verdad que ese es el único anticlerical que la Iglesia no ha puesto aun en el Indice.



El más picaro

El *Arrambla* y el *Garduño* eran dos bribones, pero dos bribones como hay pocos. Se conocieron en una competencia original, que fué así: Un día de verano, a la hora de la sista, coincidieron a la sombra de un árbol y, con esa facilidad con que los vagabundos traban relaciones entre sí, conversaron primero y se dieron a conocer mutuamente después. En las ramas del árbol cantaba un ruiseñor en sù nido, y al oirle el *Arrambla*, que estaba de buen humor, quiso asombrar a su compañero, y le dijo:



—¿Quieres ver cómo le quito los huevos del nido al ruiseñor sin que lo advierta?

—¡Bueno! — contestó el *Garduño*, sonriéndose con socarronería.

El *Arrambla* comenzó a trepar por el árbol como un felino, mientras el ave seguía cantando, y a poco descendió triunfante, escondidos los huevecillos robados en la gorra. Pero, antes de decir una palabra, se quedó sorprendido y admirado al ver sus botas en poder de *Garduño*, que se las había quitado mientras él trepaba por el árbol.

Desde entonces iban siempre juntos, y juntos realizaban robos sin cuento, pues no desperdiciaban ocasión alguna de apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Una vez pasaron por una granja, en cuya cochiquera vieron un cerdo gordísimo que se movía solemnemen-



te, emitiendo de cuando en cuando sordos gruñidos, evidentemente satisfecho del cebo que le acababa de echar un muchachito, un niño guapo, rubio como una panocha madura.

—¡Buena pieza! — exclamó el *Garduño*.

—¡Ya lo creo! — contestó el *Arrambla*.

Y no hablaron más por el momento; pero se quedaron cerca de la granja, pensando en los medios de apoderarse del cerdo.

***

A la caída de la tarde, y terminada su labor en el campo, regresó a la vivienda el dueño de la granja, a quien conocían sus convecinos por el apodo de tío *Lince*, a causa de su listeza. Al entrar en la casa, el tío *Lince* abrazó a su mujer, besó a su hijo, el niño rubio como una panocha madura a quien hemos visto echando de comer al cerdo, y se sentó a la mesa, ya preparada. Mientras comian, el niño contó la escena de los dos pícaros, y esto fué suficiente para que *Lince*, sospechoso de que trataran de robarle, saliera para recoger el cerdo y encerrarle en la bodega, y luego escondiese la llave bajo un ladrillo que era punto de apoyo de uno de los pies de la cama de matrimonio. Hecho esto, se acostó, y, como había trabajado mucho, no tardó en quedarse dormido.

Los ladrones, en tanto, volvieron a la granja y se encaminaron a la cochiquera, pero la encontraron vacía. No se desanimaron por ello, y después de madurar un plan para realizar sus propósitos lo pusieron en proyecto sin perder un instante.

El *Garduño* se introdujo en el dormitorio del granjero, se acercó a la cama, le dió un golpecito en un brazo y, fingiendo la voz de mujer, le dijo:

—Dime, marido mío, ¿estás seguro de que no encontrarán los ladrones la llave de la bodega?

—No tengas cuidado — contestó el tío *Lince* entre dormido y despierto; la he escondido debajo de un ladrillo, y el ladrillo está sujeto por uno de los pies de nuestra cama.



Luego dió media vuelta y siguió durmiendo.

El *Garduño* salió para reunirse con su cómplice, y juntos volvieron a la alcoba, y después de apoderarse de la llave bajaron a la bodega y se llevaron al cerdo. Como pesaba mucho, decidieron repartirse la carga a ratos: uno de los dos ladrones caminaría con el cerdo a espaldas por la carretera, mientras el otro iba por el atajo en su busca y descansaba esperándole; al reunirse, el del atajo cogía el cerdo y seguía su camino por la carretera, y el de la carretera marchaba por el atajo hasta el próximo encuentro.

Entre tanto, el tío *Lince*, que tenía un gran olfato, domía tranquilamente. Su mujer le despertó para preguntarle:

—Marido mío, ¿estás seguro de que no encontrarán los ladrones la llave de la bodega? ¿Dónde la has escondido?

—Ya te lo dije antes.

—¡A mí no me has dicho nada!

—¿Estás segura?

—Segurísima.

Y el tío *Lince*, comprendiendo lo que había ocurrido, se echó fuera de la cama, se vistió, buscó la llave, y al comprobar su desaparición emprendió el camino en busca de los ladrones.

No tardó en encontrar sus huellas ni en advertir que uno de los pícaros iba por el camino con el cerdo, mientras el otro seguía por el atajo, y viceversa. Corrió para adelantarse a las huellas y se sentó a orillas del camino. A poco advirtió que se acercaba el *Garduño* con el cerdo robado, y aproximándose él en la obscuridad de la noche, como si fuera el *Arrambla*, le dijo solamente:

—Dame.



El otro le entregó el cerdo y desapareció a campo traviesa, mientras el tío *Lince*, tranquilo, volvía a su casa recuperado el animal de que le habían desposeído.

La escena cómica, y por poco trágica, fué la del encuentro de los dos ladrones con las manos vacías y pidiéndose el cerdo uno al otro. Acabaron a puñetazos y todavía deben de estar pegándose.

Mario Mosta de Murtas.

Los dos espejos

Un espejo de superficie perfectamente plana se encontró un día en un jardín con un espejo convexo.

—Eres un insolente — le dijo — al reflejar a la Naturaleza como lo haces. Se necesita estar loco para representar a todas las personas con panza enorme y cabeza y pies minúsculos, cambiando, además, en líneas curvas todas las rectas.

—Tú eres quien desfigura a la Naturaleza — contestó el espejo convexo; — como eres llano, te figuras que todo es recto, que todos los árboles son curvos. Eres un espejo enbustero.

Empezaban a caldearse los ánimos, cuando pasó un geómetra por el sitio de la disputa.

—Los dos tenéis razón, amigos — les dijo. — Ambos reflejáis los objetos según las leyes de la óptica. Las imágenes que recibís son una y otra de una exactitud geométrica. Las dos son perfectas. Un espejo cóncavo reproduciría una imagen distinta a las que vosotros reflejáis y tan perfecta como las vuestras. La verdadera imagen de la Naturaleza no la conoce nadie y hasta es probable que no la tenga más que en los espejos que la reflejan. Aprended, pues, señores espejos, a no reñir, pues no recibís el mismo reflejo de las cosas.

Refranero pedagógico

A, B, C, la cartilla no me sé. No me pegue usted, que mañana la sabré.
A, e, i, o, u, borriquito como tú
A chico pajarillo, chico nidillo.
A fuerza de educación se hace bailar al oso.
Ahí te duele, ahí te daré.
A la fragua con barbas y a la escuela con babas.
Al cabo de un año, tiene el mozo las mañas de su amo.
Al comer los tocinos, cantan padres e hijos.
Algo valen cabezadas oportunamente dadas.
Al hijo de mi hija pónmelo en mi rodilla.
Al malo con rigor y al bueno con amor.
Al mozo y al potro, el ataharre flojo y apretado el bozo.
Al mozo respondón, pan y bastón.
Al niño, su madre castíguele y harte.
Al niño, su madre castíguelo, límpielo y hártelo.
A las hojas, con las patas cojas.
A lo que bien se quiere, bien se castiga.
A los niños, de pequeños, que no hay después castigo para ellos.
Al padre temporal has de honrar, y más al espiritual.
Al paño con el palo, y a la seda con la mano.
Allégate a los buenos, serás uno de ellos.
Ama, ama, mientras el niño mama, y después nada.
Ama, sois, ama, mientras el niño mama.
A mocedad ociosa, vejez trabajosa.
Amor de madre, que lo demás es aire.
Amor de niña, agua en cestilla.
Amor de niño, agua en cestillo.
Amor de padre, que todo lo demás es aire.
Aprende por arte, e irás adelante.
Aprendiz de mucho, maestro de nada.
Aquella estrella, escolar va en ella.
A quien cría pollos y niños siempre le andan los dedillos.
A quien saber no quiere, no hay maestro que le enseñe.
Arco siempre armado, o flojo o quebrado.
A todo ley, hijos y mujer.
A tus hijos, Dios guarde de padrastro.
Aunque seas muy sabio y viejo, no desdeñes consejo.
A uso de Iglesia catedral, cual fueren los padres, los hijos serán.
Bachiller en Artes, burro en todas partes.
Bien comido, enfrenado y regido.
Bien predica quien bien vive.
Brasa trae en el seno la que cría hijo ajeno.
Buena mujer y mala, quiere palo.
Buena tela hila, quien su hijo cría.
Cabra va por viña, cual la madre, tal la hija.
Cada edad pide lo suyo.
Cada maestrillo tiene su librillo.
Cada maestro tiene un texto y caro, por supuesto.
Cada uno tiene su cartilla.
Cantarle a uno la cartilla.
Castiga al que no es bueno, y aborrecerte ha luego.
Castígame mi madre y yo trompógelas.
Ceño y enseño, de mal hijo hacen bueno.
Come, niño, y criarte has.
¿Cómo criaste tantos hijos? Queriendo más a los más chicos.
Con la yerbalán y la ruda, no se muere criatura.
Con latín, florín y rocín, andarás el mundo.
Con quien pasces, que no con quien nasces.
Con viento limpian el trigo, y los vicios con castigo.
Costumbres de mal maestro, sacan hijo siniestro.
Costumbres y dineros, hacen hijos caballeros.
Cuando la criatura dienta, la muerte tienta.
Criatura de un año, saca la leche del calcaño.
¿Cuál hijo quieres? Al niño, mientras cresce.
Cual es María, tal el hijo cría.

DE JUAN PARRA DEL RIEGO

Agua-fuerte de la Pampa

Crepúsculo en Santiago del Estero

Es un paisaje de ponientes crueles y polvaredas obsesionantes el de la tarde santiagueñas. El sol de ocaso, un sol en carne viva que solo he visto aquí, grande, espantoso, de incendio sordo y tentacular, muerde las melancólicas boca-calles. Allí donde la ciudad se suelta en la imagen poderosa de la pampa. Y saltan los grupos de ranchos cojos, tullidos, jorobados y ciegos de la terrible miseria rural. Aletean perdidos fuegos de leña. Oscurece dramaticamente. ¿Quién tocará esa ronca y sollozante guitarra que me tira al pecho un puñado de lágrimas? Pasa gente.

Esa gente curva de las tardes campesinas que camina con un aire misterioso de irse no sé adónde. Empiezan a sonar los coros sentimentales de los sapos nocturnos. Más humano, más triste, persiste allá un ruido de agua. Los grillos dan cuerda a su despertador. Me paro junto a un algarrobo y desde allí miro el rancho de enfrente. Es de una simple y heroica geometría de ramas y estacones. El cuarto de quincha con la sobra de techo que se cae hacia afuera. Y atrás, colgándosele de la espalda como una criatura sucia y enferma,



la cocina. Y el corral, que es toda la llanura libre. Y ahí esa mujer que parte leña. La hachadora santiagueña de las tardes, la peona de espaldas sólidas y fatalistas. Cae el hacha, y es un golpe de latido, de tos seca, de paletada brusca que me llena de una extraña piedad que me hace temblar. El crepúsculo se llena de metales concentrados y sangrientos. Crece el silencio. Crece la soledad. Crece la angustia rara de mi corazón. Y solo ese golpe. Esa mujer que se va haciendo un símbolo inmenso y acongojador. Solo ella que golpea, trabaja, trabaja, trabaja como si sobre sus espaldas pesara todo: el cielo inmenso, su hombre palúdico, sus hijos hambrientos, su rancho miserable. Nos comienzan a mirar palpitando las chispas doloridas de la Cruz del Sur. Y ella allí con sus manos tercas y terrosas. Y yo allá con mis puños resplandecientes. De espectador cínico y frío. Incapaz de correr a decirle: deme su hacha un momento, señora, quiero ser un hombre de verdad esta tarde, la ayudaré con mis brazos de hierro. Pero me quedo inmóvil, cobardemente quieto. ¿Qué me pasa? Me hipnotiza, me aniquila la muerte lenta del crepúsculo. Y me aprieto más contra el árbol, vencido y sollozante.

Temporal

Mi compañero hablaba mientras cruzábamos los cercos de caña. Un rayo rapidísimo rajó la noche al Sur. Rechinaron las mandibulas sordas de otro trueno. El temporal se nos venía. Caminamos más lijero. Corrimos. Nuevos relámpagos nos empaparon de un agua lívida los cuerpos. ¿Se apretó él a mi brazo? ¿Me apreté yo a su brazo? Los dos nos cosimos en una bola vertijinosa de nervios y de temblor.

Perdida allá, la estación latía en la noche con sus verdes y rojas lucecitas sonámbulas. Y la noche ya no era sino una inmensa tropa de nubes desordenadas y negras.

—Dónde estamos, Manuel?

—Sigue... Este es el camino. Nos faltan aun cuatro millas.

Y se escabulló otra víbora de rayo. Y otro rayo. Y un nuevo relámpago de duración alucinantes nos dejó ciegos. Saltamos un alambrado. Corrimos pegándonos a un cañaveral. Por todas partes la pampa infinita y misteriosa nos estrujaba un miedo primitivo en el corazón. Ya estábamos lejos de todo. No había más que correr hacia la quinta. Y enloquecimos la marcha. Pero en ese, y en este, y en aquel, y en todos los árboles las ramas se empezaron a retorcer con una angustia histérica. ¡El pampero! Y un golpe bajo y brusco de viento nos cortó las rodillas. Gotas de lluvia grandes, densas, pesadas como balas nos chicotearon la espalda. El pampero soplaba ahora como en un rito salvaje recios, finos, desorbitados y enloquecidos trombones litúrgicos. El pampero se quería llevar toda la pampa. Silabeos desesperados de las frondas, rechinamientos como de articulaciones. ¿Eran súplicas? ¿Mujidos anchos de toros? Absurdos quejidos? Alaridos y silbos de la voz oscura y salvaje de la tierra? Los árboles se rompían por la cintura. Y la lluvia arreció. Cayó a cubazos, a torrentes... Nos empapamos. Nos aterrorizamos. Pero corrimos más... más... con las piernas ahogadas de barro. Y agua en la boca. Agua en los ojos. Agua en los huesos. Hasta que mi compañero cayó en ese charco. Y otra vez se levantó al relámpago que lo traspasó de harapos eléctricos. ¡Espantoso naufragio!

Y de nuevo seguimos la carrera anhelante. No llegaríamos nunca a esa quinta infernal?

Juan Parra del Riego.

Croquis ciudadanos

La vida es amarga para el almacenero

Ibamos caminando por la ancha vía. En ese momento, no había huelga de tranvías, ni de taxímetros, ni de transeuntes. De lo que parecía que había huelga era de agentes de la Autoridad... Y nos pareció así, al ver que los conductores de tranvías, de autos, coches y carros y los transeuntes demostraban una pericía consumada en sortear choques y accidentes...

Cansados de caminar y de navegar entre los peligros de la calzada, subimos pesadamente a la acera y nos acogimos a la sombra diminuta de un arbolito que para sostenerse, tenía que estar fuertemente atado entre dos estacas. Y la vista se nos fué hacia una pizarra que había en la casa frontera y que anunciaba varios artículos alimenticios, con sus correspondientes precios, cosa que es altamente interesante para los que practicamos aquella sabia doctrina de "poblar es gobernar", aunque muchas veces el gobierno se desarrolla con más de cuatro problemas de déficit y empréstitos internos y externos...

Empezamos a mirar la pizarra por abajo, cosa que no es de extrañar, pues en las ciudades — y aún en el campo, — se adquiere pronto la costumbre de admirar los bajos... Y al llegar, a la línea de arriba, leímos con estupefacción: "La vida es amarga para el almacenero".

Y repentinamente aquella línea se nos antojó algo, como aquellas tres fatídicas palabras del festín de Baltasar... Nos referimos al rey babilonio del Libro de los Profetas... Poco a poco, un sudor frío invadía nuestra frente. Nos sentimos palidecer y que las piernas se nos doblaban.

¡Señor! ¡¡Señor!! ¡La vida es amarga para el almacenero!

El almacenero paga su casa; tiene que hacer compras; pagar sus facturas; alumbrado; empleados; impuestos; vender a peso justo — ¡justo, Señor, Señor! — y... ¡fiar! ¡¡Fiar!! ¡Ah, la vida es amarga para el almacenero!

Y esta reflexión, nos oprimía el pecho; no nos daba respiro alguno; iba a hacer que nos desvaneciésemos...

Un muchacho, voceando el último número de *Mundo Uruguayo*, se detuvo también a leer la pizarra; y en cuanto hubo leído la primera línea nos interpeló:

—Diga, mozo: ¿ahí dice que la vida es amarga para el almacenero?

—Es verdad. ¿Qué te pasa? ¿No te dan congoja los almaceneros?

—¿A mí? "Pa" que son tontos, son?

—¿Cómo tontos, botija?

—¡Seguro! ¿No tiene azúcar en la casa? ¡Pues que se la endulce! ¡Si fuera yo, iba estar comiendo azúcar todo el día! ¡Cualquier día iba a tener la vida amarga!...

Y el muchacho siguió voceando el último número de *Mundo Uruguayo*.

Un aura de alegría nos invadió. ¡Suspiramos fuertemente!

Y pensamos en nosotros mismos: en los que hacemos vivir al pobre almacenero de la vida amarga, y nos reímos del chiste del muchacho.

—¡Qué coma azúcar el almacenero! ¡Qué se lo coma a kilos, el pobre! A ver si así se endulza la vida...

Mejor dicho: que no coma mucho. Porque si se lo come, ¿a qué precio lo vamos a pagar de nuevo?...

Equis.

Instantáneas



Dr. Ricardo J. Areco

He aquí una figura destacada de nuestro ambiente político, de larga y proficua labor parlamentaria. Miembro actual del Consejo Nacional de Administración por virtud del pacto partidario, representa en su seno, con honesta capacidad inteligente y singular contracción a la obra administrativa que aquel alto cuerpo desarrolla, a una fracción en que se divide el Partido Colorado. Y como miembro del Ejecutivo pluripersonal su acción es tan fecunda como lo fuera desde la Presidencia del Senado que desempeñara con anterioridad a la ocupación del actual elevado cargo para los vitales intereses del país y mucho antes desde las bancas de la Cámara de Representantes donde su actuación se jalona con multitud de iniciativas incorporadas definitivamente a nuestra legislación social. La Constitución que rige los destinos nacionales es en parte obra suya, como miembro que fuera de la Comisión dictaminante. Su biografía de hombre público es frondosa y rica en hechos culminantes, pero no cabe dentro de los límites estrechos de una silueta lijera trazada con el ánimo de insinuar solamente el vigor de su figura en los caracteres fundamentales de su acción. Político por temperamento, es de los que se han impuesto por méritos propios y destacados.

Carácter austero, honesto a carta cabal, avanzado en sus doctrinas jurídicas como lo evidencia la "Ley de Divorcio" por cuyo perfeccionamiento tanto bregara, con una inteligencia reflexiva que impone su personalidad a amigos y adversarios, tal es la figura del doctor Ricardo J. Areco.



Roberto Duque. — No se impaciente; irá enseguida.

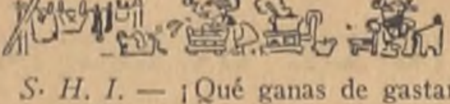
Curimba. — No puede publicarse.

Flema. — Sus producciones no pueden ir de ninguna manera.

Impaciente. — Sírvase remitirla de nuevo o mencionar el título, por lo menos.



Tulio Marcos. — No, hombre, no. Eso no es ni cuento, ni relato, ni nada. Es una serie de palabras sin relación entre sí de ninguna especie, puestas una detrás de otra como si se tratara de un ferrocarril.



S. H. I. — ¡Qué ganas de gastar papel inútilmente! ¿No se dá cuenta que a nadie puede interesar un desarrollo ni un desenlace de esa naturaleza?

Dicky. —

"¡Tú si que eres fría! Ayer de mañana,
mientras que cosías allá en el jardín,
. . . .
Por qué sonreías. ¿Dime que pensabas
al tomar las frescas flores del peral?"

Tal vez pensaría la niña del cuento que cogía peras y cosía a un tiempo en tirarle peras al autor del verso.

César Lerhy. — Envía el nombre y contraseña. Es publicable.

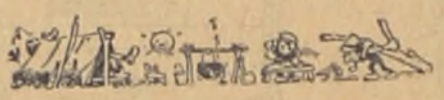
Tulio Marcos. — ¿Poeta también? ¡Caramba! Peor es que el cuento (?)

R. B. — Demasiado infantil, demasiado gastado, demasiado cursi, nos parece que "de todo" tiene demasiado.



Joven Uruguayo. — El principio de su cuento está bien trazado; pero el final es un desastre. ¿Todo es suyo? o ¿usted le reformó el final?

R. de C., A. B. (h) — Cuento "Beso de Fuego", Monono, M. Angélica Bértola, R. Y. C., Soñadora, Aisladaen el Camino, Rayito de sol, Cantos simples (versos), *José Catal do, Ramón S. Gonzálex, Carlos Rauchert Rivas, Gaston de Foix, Hugo el Bueno, Enigma, P. U. F., Rex, Pax, Max, Nemo, Poor Man, R. X., Fe 1, Esperanza 2, Caridad 3; José Luis Lag, Machuca, ¿Quién seré?, R. O. E., Cataplúm!... Plúm; Juan Pérez, Ramses IV.* — Hay detenidas, por falta de nombre muchas producciones enviadas por ustedes. Se les previene que, de no interesarse por ellas, serán destruidas, sin publicar, dentro de un mes.



Ruy Blas. — Está equivocado, compañero. Ese poeta no forma parte de la Redacción de esta Revista, por lo tanto no puede dar contestaciones ni poseer una "soberbia desmedida". Somos otros los que atendemos a los "chistosos de esa índole, a quienes usted defiende de oficio."

S. — "Los cuentos del abuelo" es un plagio dascarado en cuanto al titulado "Amor Eterno" le recomendamos amablemente que adopte la resolución de su protagonista y se parta la cabeza de un balazo. Su ortografía es incomparable. Olvídese de nuestra dirección.



Cyrano

"Yacen por siempre en un rincón del alma.
"Y mientras ríen, porque el llanto humilla,
"Sienten en torno la angustiosa calma".

"Yacen" muchos dias
que están "en un rincón" sus poesias

Comité "Mundo Uruguayo Artigas" (Aguada)

Efectuado el reparto de juguetes el "Día de la Familia" por este prestigioso Comité, con el magnífico éxito reseñado ya en nuestras páginas; prestado el desinteresado concurso al reparto de juguetes efectuado en nuestra redacción el "Día de los Niños", no ha querido dormir sobre los laureles conquistados. Además, como lo dijerámos, la finalidad de este Comité, al constituirse, no era la de concretar su acción al solo reparto de juguetes efectuado, proporcionando en un día clásico por excelencia para los niños, alegrías y muy vivas satisfacciones a todas las criaturas pobres cuyos padres no podían brindarles juguetes y golosinas, sino darle carácter permanente, una función de mayor trascendencia que empieza a cumplirse. En la sesión verificada el 18 del corriente mes en el local social, con asistencia de la mayoría de los componentes del Comité; se resolvieron múltiples asuntos y todos ellos dignos de un programa de acción en el que cada componente del Comité podrá expresar lo que vale y lo que representa. Entre las resoluciones tomados figuran las de inventir una hora a la semana en practicar ejercicios de gimnasia en la Plaza de Deportes N.o 3, para lo cual se ha solicitado la debida autorización de la dirección de la Plaza. Quedó así mismo resuelto dedicar también unas horas por semana a las clases de dibujos, repujado en metal y cuero, requemado en madera y pintura, que serán atendidas por una profesora especializada. En esta misma sesión la Tesorera dió lectura al balance de entradas y salidas del reparto efectuado el 24 del pasado mes de Diciembre, así como de la lista de donaciones y nombres de los donantes, resolviendo el Comité aprobarlo y agradecer, por intermedio de *"Mundo Uruguayo"* a todos los socios protectores del Comité el valioso concurso prestado al desarrollo de la generosa acción desenvuelta por el mismo.

El menor día de la vida de un sabio, vale más que toda la vida de un ignorante, por larga que sea.

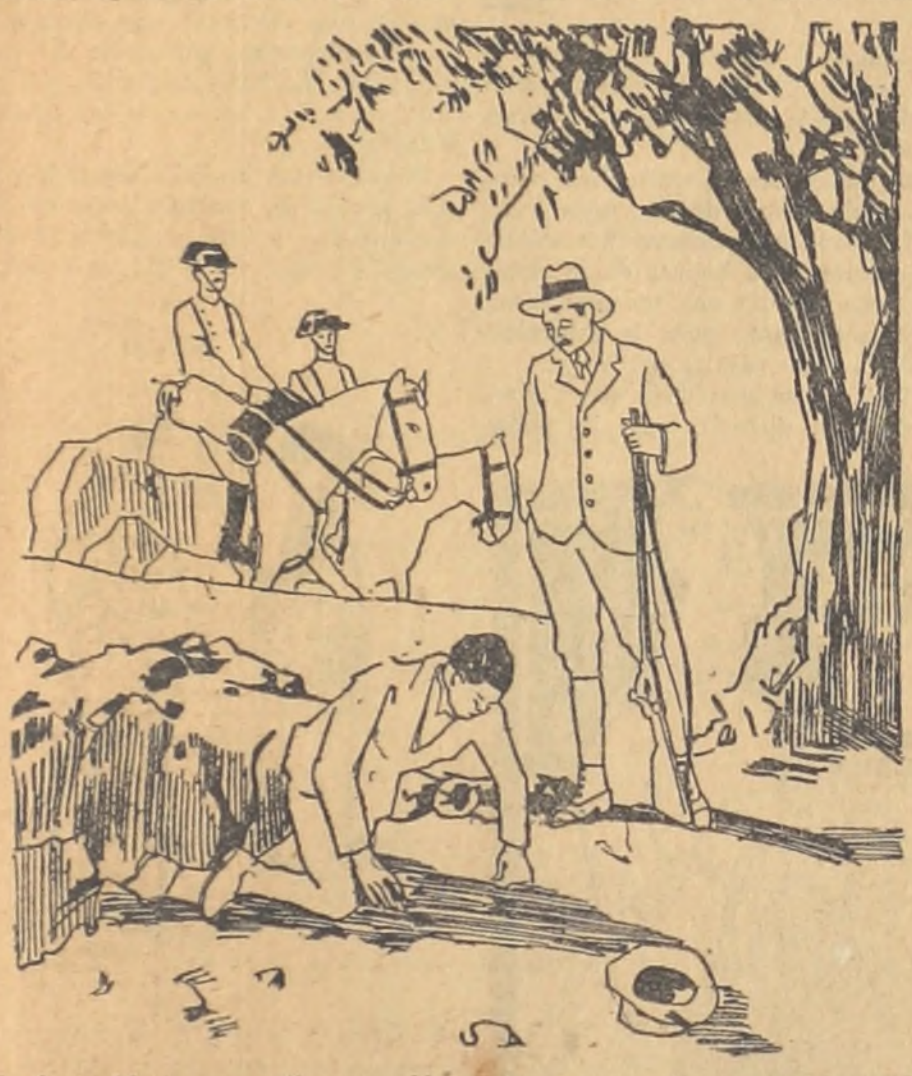


LA ESCOPETA DEL VENTERO

Don Cleto del Moral había venido a la corte cuando era un niño, y aquí había vivido siempre, arreglándoselas el hombre regularmente con algunos destinillos modestos en el comercio, hasta conseguir un sueldo decente en una casa importante.

Haría unos treinta años que no había puesto los pies en su pueblo, cuando recibió una carta de un tío suyo en que le decía, sobre poco más o menos, que siempre le había querido mucho, que él estaba ya muy viejo para manejar su hacienda por sí, como había hecho siempre, y que debía darse una vueltecita por allí y echarle una mano, con lo que no saldría perdiendo nada. Y el buen tío, labrador y ganadero con muchísimas pesetas, aumentaba el halago de su oferta con la consabida pregunta de los ricos cuando siembran promesas de ultratumba: "Después de todo, ¿para quién han de ser el día de mañana los cuatro cuartos que uno tiene?"

Súpole la carta a don Cleto a dulcísimas mieles, y, como a nadie le amarga un dulce, pensó en acudir al reclamo del pariente lo más pronto posible, aprovechando la circunstancia favorable para aquella excursión, de hacer un tiempo hermoso de primavera.



Convenció al viejo de que no era posible que él abandonara su destino y sus negocios en la corte; pero le ofreció ir al pueblo varias veces al año para ayudarle, sobre todo en los pagos y cobros de sus cuentas, en lo que, por su competencia y buena edad, podía suplir ventajosamente al anciano, y para probarlo, desde su primer viaje comenzó a practicar aquellos menesteres.

No sé qué nogocio de ovejas había ultimado, y para cobrar su importe tuvo que ir al pueblo distante unas seis o siete leguas, viaje que había que hacer a caballo. El tiempo era hermoso; el caballo que su tío había puesto a su disposición, muy noble, y con un paso castellano que se tragaba las leguas sin sentir, y don Cleto marchó a su comisión contento como unas Pascuas.

No estaba, sin embargo, nuestro hombre entrenado, como ahora decimos, en los largos viajes a caballo, y la ida que hizo de un tirón, le produjo tan dolorosas agujetas, que a la vuelta decidió partir el viaje: así que, a la caída de la tarde, decidió cenar y dormir en una venta del camino. Unos campesinos le indicaron que, tomando una vereda a la derecha, saldría a la carretera de Extremadura, donde, a un tiro de bala del puente, encontraría la venta del señor Ambrosio; y en poco más de diez minutos se encontró don Cleto en la mismísima puerta de la susodicha venta.

El señor Ambrosio era un hombre de aspecto simpático y amable si los hay, que le instaló el jaco en una cuadra, le dispuso una cena con unas sopas de ajo con torreznos, un jamón exquisito con tomate, un gazpacho maravilloso y un vino como la nieve, de los que hacen época. El señor Ambrosio llevó sus atenciones para con el huésped hasta hacerle compañía y *darle la conversación* mientras cenaba.

Prolongóse la charla y, entre unas cosas y otras, don Cleto se encontró descansando con la sentada y repuesto con la cena, y considerando que a la venida tuvo bastante calor, porque la primavera de aquella tierra para verano la querrían en algunos sitios, y si hacía el viaje de día se iba a freir, y teniendo además el justificado temor de que la cama de la posada dejara bastante que desear, indicó al ventero la idea de continuar su camino con la fresca.

Al ventero le pareció muy prudente el plan, y sólo le dijo:

—De noche irá su mercé mucho más a gusto, siempre que vaya una *miajita* prevenido.

—¿Es peligroso el camino?

—Como peligroso, no es *mu* peligroso; pero hay que ir *preparao*, porque es muy sólido, y a lo mejor cualquier mala cabeza puede querer darle a uno un susto; pero llevando su mercé *güen* regórver, que llevará...

—No — se apresuró a decir don Cleto. — No llevo ningún arma.

—¿Pero ninguna? — exclamó el ventero con ojos de asombro. — Pues para caminar una persona que, como es natural, llevará sus intereses...

—Sí, en efecto, llevo unos miles de pesetas; pero yo creía que estos caminos estaban muy seguros y muy vigilados por la Guardia civil.

—Y lo están, sí, señor; pero es lo que a usted le digo: nunca falta mala gente, y yo no le dejo a su mercé salir de noche sin llevar un arma.

—¿Usted cree indispensable...?

—Se va su mercé a llevar mi escopeta de dos cañones.

—¿Y cómo se la devuelvo?

—Pues me la manda su mercé con cualquiera que venga hacia acá o manda un criado que la deje en el ventorro de la Lamparilla, que está cerca de su pueblo, que de allí me la traerá el primero que venga con un carro. No se apure su mercé por tan poco.

Agradecidísimo quedó don Cleto a la bondad y previsión del señor Ambrosio, y al pagarle la cuenta le dió una espléndida propina.

El ventero, al darle la escopeta, se la puso en el seguro, y le dijo:

—Va cargada; pero, por *un casual*, échese su mercé en el bolsillo estos cuatro cartuchos más.

Don Cleto, cada vez más agradecido al ventero, emprendió la vuelta, y llevaría hora y media de camino cuando vió acercarse dos bultos, y cogió asustado la escopeta; pero su miedo duró muy poco, porque era la pareja de la Guardia civil.

—¡Ah!, ¿son ustedes? Muy buenas noches — les dijo don Cleto, algo confundido por la emoción.

Y al ver los guardias la escopeta, le preguntaron:

—¿Lleva usted la licencia de armas?

—No, señores — respondió cortado.

—Pues, en ese caso, haga el favor de entregarnos la escopeta.

—¡Qué compromiso! — exclamó don Cleto contrariadísimo. — El caso es que no es mía, y tengo que devolverla.

—¿A quién?

—Al señor Ambrosio, el ventero. El pobre, al enterarse de que llevo dinero y no traía armas, me prestó generosamente esta escopeta.

Tomó un guardia la escopeta, examinó los cartuchos, habló después con su compañero y dijo a don Cleto:

—Con estos cartuchos, iba usted aviado!

—Me ha dado otros cuatro.

Y los sacó del bolsillo.

—Lo mismo que los otros — dijo el guardia. — ¿Ha oído usted hablar de la *carabina de Ambrosio?* Pues hágase cuenta de que la escopeta de Ambrosio es de la misma utilidad.

No salía don Cleto de su asombro, cuando el guardia le dió la escopeta, diciéndole:

—Ninguno tenía bala; pero ahora las tienen. Siga el camino despacio, que nosotros nos vamos por un atajo, y si a la entrada del olivar le sale a usted alguien y le da el ¡alto!, haga usted fuego sin cuidado, que no tardaremos en llegar todos.

Don Cleto no era cobarde; pero hizo muy intranquilo el viaje, y al llegar al sitio indicado vió salir un bulto, que le gritó:

—¡Alto!

El peligro era cierto; la previsión de los guardias se confirmaba, y sus instrucciones eran terminantes; así es que él, ni corto ni perezoso, disparó los dos tiros.

Un hombre cayó al suelo; los guardias aparecieron casi en el acto, y, acercándose todos al herido, vieron al señor Ambrosio en persona herido en una pierna.

Don Cleto, indignado contra la felonía del ventero, le dijo:

—Me alegro encontrar a usted para devolverle la escopeta, y ¡tantas gracias!

Carlos Luis de Cuenca.

REMITIDO

Señor Director de *"Mundo Uruguayo"*. — Muy señor mío: Quiero dejar constancia por medio de estas líneas, del agradecimiento de mi señora esposa y mío propio por el trato y cuidados que dispensaron a aquella con motivo de la operación de apendicectomía que le practicaron en su sanatorio los doctores Lenguas y Veiga.

Pero quiero, a la vez, expresar mi más formal protesta por los honorarios de mil sesenta pesos 1.060.00 que se asignaron a una operación practicada en frío, con una herida que curó de primera y sin haber sobrevenido ninguna complicación.

Ellos solo se justificarían, en mi entender, por la posición pecuniaria que ocupo.

Agradeciendo la publicación de la presente, saluda a usted atte. — *Francisco Ferraro.*

NOTA CURIOSA

La abuela más joven del mundo es, indudablemente una costurera del barrio de Montmatre de París, llamada Edna Bertonelle. Esta mujer se casó a los catorce años, y su primera hija contrajo matrimonio a igual edad que la madre. Cuando Edna cumplió treinta y un años ya era abuela. Su nieta se casó a los diez y siete, y de este modo Mme. Bertonelle ha podido ser bisabuela a la edad de cuarenta y ocho años.

¡GUERRA A LOS CRETINOS!

No hace mucho hallábase estacionado en la calle Sarandí, a la hora llamada del desfile, un grupo de esos



mocitos cuyo espeso cretinismo los lleva a suponer que a las mujeres se les atrae y conquista diciéndoles las más viles groserías o las más repugnantes indecencias.

Ya habían descargado parte de su asqueroso bagaje, cuando en eso uno de los *w. c* ambulantes percibe a tres señoritas que avanzaban por la acera, agenas sin duda al peligro que las acechaba, allí en la vía más central y concurrida de una ciudad cuyos moradores gozan fama; — claro está que usurpada! — de civiles, correctos y pulidos.

Llegan las niñas frente a los cretinos, y el más apestoso de ellos, avanzando un poco, se les descuelga con una sarta tan inaudita de puercas groserías que las pobres muchachas, rebosantes de indignación ante aquel ataque nunca imaginado, replicáronle con dureza, reprochándole su cobardía y vil comportamiento.

Entonces aquel campeón de celuloide, para demostrarles a los paniagudos compañeros que en su pecho latía un corazón fiero e indómito, capaz de todos los heroismos, adoptó una postura de boxeador semi-paralítico, y luego estendiendo su viscoso tentáculo derecho, depositó una sonora cachetada en la faz de la débil e indefensa criatura.

¡Oh, macaco cobarde y repugnante!

¿Y no hubo ninguno de esos que por calzar pantalones dícense hombres, que tomándote del pescuezo te obligara a pedir perdón de rodillas, y hasta a lamer los zapatos de tu inocente víctima?

Quizás así habrían procedido muchos, pero me cuentan que tú disparaste, tipo de cerebro atrofiado por diez años de espectáculos futbolistas y tarareo de tangos.

Yo te conozco, sí. Tú eres el mismo que vá a los biógrafos a rozar a las chicas y a meter ruido pisando chumbos, que arrojas al pavimento; tú le robaste la pipa al general Mangin, cuando la fiesta a bordo del "Marsellaise"; tú te emborrachas en los bailes y recepciones, y llevas marcadas en cierto sitio la huella de los innumerables puntapies, con que te han obsequiado de despedida; en fin, yo sé tu nombre y apellido, tú te llamas: Cretino Absoluto.

Y para tí, Cretino, pido se dicte una ley reprensiva igual a la hoy vigente en Buenos Aires, esto es, que tus burdos chicoleos te cuestan cincuenta pesos o diez días de prisión, en cuanto así lo exija cualquiera de las agraviadas, sin necesidad de otras pruebas ni testimonios.

Y ustedes, señoras y señoritas, procuren favorecer la acción policial persiguiendo y denunciando a los cretinos, sin temores al que dirán ni a posibles represalias, que ya formaremos aquí la liga contra esos "gigolós" de a cobre, y les enseñaremos a llevar limpia la boca aunque sea a bofetones.

Pero las sanciones populares, bien que rápidas y expeditivas, no se llevan a cabo sin provocar graves disturbios, de manera que sería preferible que solo las autoridades policiales tomaran cartas en el asunto, reprimiendo con mano enérgica los desmanes de los cretinos insultadores y castigadores de mujeres.

De no hacerlo las calles de Montevideo convertiríanse en sendos campos de agramante, porque por desgracia está aquí el cretinismo tan extendido, que puede decirse que en cada cuadra contamos con tantos imbéciles como adoquines.

¡Sería cosa de salir con un pisón!

M. Ch.

Tommy o la educación de los niños

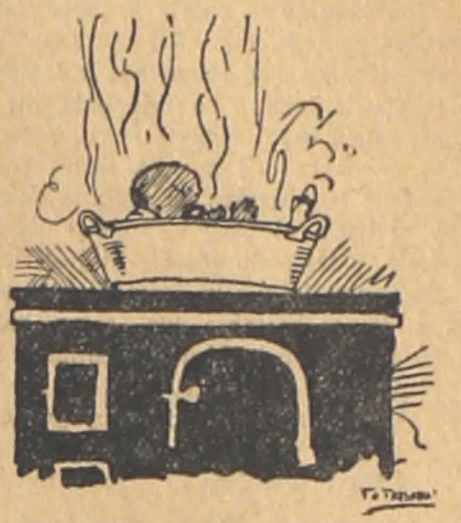
—Vamos a tomar nodriza para Tommy, dijo mi esposa.

Yo escribí de inmediato a una agencia de colocaciones, y el lunes siguiente una nodriza alegre, y robusta como un changador penetró en mi escritorio.

—Usted conoce los niños. ¿nó? dijo mi mujer.

Bueno; en ese caso no dudo en confiarle a Tommy. Solo tiene un año. Cuídelo bien porque el pobre es artrítico, y se le insinúa ya un poco de parálisis general. Como vé, hállase más adelantado que los otros chicos de su edad, y mi marido y yo estamos ufanos de poseer un fenómeno semejante.

—Sí, señora, conozco los niños, respondió la nodriza, pues he visto varios en el Zoológico, y haré todo lo posible por mantener a Tommy en el estado de prosperidad de que hoy goza.



—Bien, — respondí a mi turno — he aquí a Tommy; lléveselo y sobre todo evítele los espectáculos licenciosos.

Desde ese día comenzó Tom su remarcable carrera de niño mimado.

La nodriza ocupábase tan miticulosamente de la higiene de su persona, que aquello era un espectáculo edificante, tanto para la salubridad pública como para la particular.

Habiéndose apercibido que Tommy padecía de diabetis, todas las mañanas, antes de las 10, Arabella Cow, su nodriza, sacábalo por la ventana tomado de una pierna y lo sacudía violentamente, a fin de desembarazarlo de los gérmenes peligrosos.

Tommy, a favor de semejante regimen, aparecía cada vez más bello. Este niño, antes displicente y tranquilo, chillaba ahora como un tenor que cantase descalzo sobre una lámina de hierro fundida al rojo-blanco.

Cuando Tommy no quería dejarse asear a mano, Arabella aplicábale una de esas máquinas que desempolvan las alfombras por medio del vacío, y que yo había adquirido con el solo objeto de limpiarme las orejas y las uñas...

Nuestro angelito hallábase cada vez más admirable, con su aspecto de ciruela cocida, y visto que lucía ya algunas arrugas, día a día su nodriza



le extendia la piel de la frente con un aparato de esos que se usan en las barberías para armar los bigotes.

—Es una perla — exclamaba mi señora — y no sé lo que nuestro hijo llegará a ser, pero en cualquier caso jamás podrá reprocharnos que no nos hayamos preocupado de él.

Así sucedió; Tommy no pudo reprochar nunca nada por la sencilla razón de que Arabella Cow dejólo caer en un tacho de agua hirviendo, y el pobre, no obstante su robusta contextura, jamás logró reponerse de tal emoción.

—Resulta verdaderamente inaudita, — decía la nodriza — la poca resistencia de estos hijos de rico. Y yo, en tales condiciones renuncio a ocuparme de un chico tan desagradable.

Así murió Tommy, niño sensible. El médico que constató su deceso declaró que había muerto de una insolación, lo que dió pretexto a mi mujer para hacerme una escena, recordando que yo un día lo había dejado salir sin sombrero.

Pune Mac Orlan.

Se ha dado el caso de encontrar bacilos tíficos en un individuo siete años después de haber padecido fiebres tifoideas.

En Noruega tienen que vacunarse todos los hombres antes de que se les considere aptos para votar.

Si se echa agua al hielo en las regiones árticas salta éste lo mismo que el cristal con el agua hirviendo. Esto se debe a que el hielo está mucho más frío que el agua.

Poesías

Floralia

Agosto

Por los remanzos floridos y los durazneros en flor,
el hada de los hechizos, del perfume y del color,
discurre ya con sus filtros cargados de sortilegios,
de encantos y embrujamientos.
Sobre los altos lapachos, que oponen al leñador
el acero de su tronco, triunfa la maravilla
de la violada mantilla
de sus alardes florales.
¡Paradojal maridoje del invierno y primavera!
Aquel vive de prestado; ésta ríe en la pradera.
Agosto en el calendario;Setiembre en los naranjales
abrumados de azahares!

Setiembre

¡Primavera, primavera, jubilosa primavera!
hada buena que derramas de tus venas ¡toda entera!
la ventura de tus dones: la hemorragia de colores
que desborda en la pradera la cascada de las flores;
el licor que en los nectarios de las flores capitosas
es esencia de las mieles y festín de mariposas;
el tesoro inagotable de los oros matinales
y las pompas vesperales, —
eres musa inspiradora del cantar de los poetas,
la que colmas de saetas
el carcaj del Dios amor...
Siento el alma primavera que se ajita en los juncales,
en la flor de los pantanos, en el bosque, en los raudales,
en los cantos de las aves, en las bocas purpurinas
en las pupilas felinas,
en los albos azahares, propicios a los nupciales
sacrificios virginales!
¡Oh floridas primaveras de las tierras paraguayas,
que atenúan mis recuerdos de las vegas uruguayas!

Todo es vida en la pradera, todo canta en el boscaje,
todo vibra en el cordaje
de esta lira formidable:
el gorjeo inimitable
del zorzal y la calandria, los estridulantes coros
de los grillos y cigarras, el mujido de los toros,
el silbo de las serpientes,
el rumor de las corrientes
y los suspiros de amor...

Octubre

Me dirijo hacia el arroyo que serpea en el boscaje,
a rendirle el vasallaje
de mi oración panteísta.
En el bosque, mi sensorio, vibrante como un artista
en el instante propicio,
resuena bajo el auspicio
de las palmas y laureles!
. . . .
Por un claro de la fronda, diviso la faja de oro
del arroyo que acrecienta su caudal con el tesoro
del sol en su plena gloria.
¡He llegado a la margen ansiada!
y mi alma quedó anonadada:
el arroyo parece encantado bajo el oro del sol que le cubre,
y en sus ondas doradas navegan los jardines flotantes de Octubre.
Junto al arroyo, la fronda, cubierta de campanillas,
es una gruta encantada.
Diríase que enbanderada
se encuentra toda la fronda que bordea las orillas.
Guardianes de las riberas, disciplinando el paisaje
con su grave continente, se pasean las cigüeñas:
un motivo de elegancia que contrasta en el miraje
de las orillas risueñas...
Dividiendo las corrientes, islotes maravillosos
emergen en el arroyo cual jardines prodigiosos
de un decorado magnífico.
Todo esplende en el mirífico
cuadro que la vista alcanza.
Por el ambiente dorado tiende su vuelo una garza,
y pasa en la lejanía, como una nube de rosas,
la bandada de flamencos...
De pronto, repercute en mi alma, la nota de intensa poesía
que en lo vago de la lejanía
se diluye en la nube de rosas de las aves que pasan lontanas;
y siento que las hondas fontanas
del caudal de mi enorme sensorio,
se derraman en el ofertorio
de mi excelsa oración panteísta:
"¡Oh madre natura, que junto a la rosa
pusistes la gala de la mariposa!
Que hicistes ¡oh madre! (me pongo de hinojos)
el alma del alma de nuestra existencia,
el más alto encanto, la magnificencia,
la cosa más grande que vieron mis ojos:
¡la diosa mujer!..."
Y el arroyo parece encantado bajo el oro del sol que le cubre,
y en sus ondas doradas navegan los jardines flotantes de Octubre.

Francisco Costa Doldán.

Paraguay.

DE EDGARDO UBALDO GENTA

Decia la Pastora...

—¡Oh, dadme aquella estrella bella como mi fe!
—Decía la pastora que enloqueció de amor.—
¡Oh, dadme aquella estrella; con ella buscaré
Por todos los caminos a mi dulce pastor!

Por los prados del cielo, por las ondas del mar,
Por el largo camino que conduce a Belén,
Con mi luz infinita saldré a peregrinar
Diciendo paso a paso: —¡Amado, amado, ven!

¡Amado, amado, ven! Y llena de perdón
Esa estrella piadosa, marchando me dirá:
"Yo lo ví en el camino bello de la Ilusión;
Más allá, más allá — más allá, más allá..."

¡Amado, amado, ven! Y en lejano confín
Brillará nuevamente con extraña inquietud,
Como cuando llevando rosas de mi jardín
Seguía sollozando detrás del ataúd...

¡Amado, amado, ven! Y esa luz de los dos,
Esa estrella que amamos, brillante seguirá
Más allá de la Vida, de la muerte y de Dios;
Más allá, más allá — más allá, más allá..."

¡Oh, cuánto me dirá! ¡Oh, cuánto me diré!
¡Oh, volver a encontrar a mi dulce pastor!
¡Oh, dadme aquella estrella bella como mi fe!

—Decía la pastora que enloqueció de amor...

Edgardo Ubaldo Genta.

Versailles - Diciembre 1921.

Madre!

De "El breviario de mi madre"

Yo sé que en algún lado te he de encontrar. No importa
que la forma se pierda si el alma ha de quedar.
Te he de encontrar — presiento que mi vida es muy corta —
por eso, madre mía, te volveré a buscar.

Feliz tú que dejando tu forma tan querida,
llevarás el espíritu a más dulce región,
pero me encuentro alegre de nuestra despedida,
hoy siento un gran alivio sobre mi corazón.

Madre mía, bendita, tú, que me quieres tanto,
que por tí he derramado todo mi amargo llanto,
hoy siento una alegría que no sé a que atribuir.

Es que me habló tu espíritu, supremo en los amores,
diciéndome: Hijo mío, no llores más, no llores.
Pronto estaremos juntos. Vuelve, vuelve a reir.

Ataliva Chiriff.

Otoño 1921.

Hermana

En lo más profundo
de mi pecho encierro
una enorme pena
que tiembla en el alma
y que en el silencio
modula la triste e ingente armonía
que visten mis versos;
¡una enorme pena,
de no sé que día
de no sé que tiempo!
y al vestir el cielo su pallo de luces
paso en las tinieblas como un pobre espectro,
y en mis ojos tiemblan las lágrimas mías
y por mis angustias, tengo mucho miedo,
y a mi mente surgen del fondo del alma
dorados recuerdos de lejanos tiempos.

Cuando yo esté solo
pensativo y triste,
déjame, querida, déjame tranquilo,
déjame que siga el peregrinaje
de los sueños míos!
Nunca me interrumpas, llévate a mis hijos
y si van contigo,
diles algún cuento
porque yo no quiero
que sepan que sufro
que sepan que pienso
y que vivo enfermo
de una gran tristeza —
Vete, dulce hermana, con mis dos hijitos
y diles un cuento...
y deja que mi alma
siga en su ensueño!

P. A. Labastie.

Simplemente...

(Para Adelina I. D'Angelo).

Así te quiero yo mi princesita...
Así te quiero yo, sencilla y buena...
Con la erguida pureza de tu encanto
A tu infinita beatitud serena!

Así te quiero yo; así como eres
Dentro del alma un ruiseñor soñado;
Y en la noche perenne de mi cielo
Siempre a tu gracia le estaré cantando...

Cantando el corazón muy simplemente
En eterno fugar de primavera...
Rimando mis canciones a tu amparo...
Elevando a tus ojos mi quimera...

Así te quiero yo!... Al descubierto
De tanta falsedad de la existencia...
Así... así como eres: tierna y santa!
Porque en tu pecho vive la indulgencia...

Así te pienso yo; mientras estamos
Los dos muy juntos en la senda inquieta:
Tú, me darás las ilusiones puras
Para sembrar mi huerto de poeta.

Y yo te cantaré sencillamente
La canción del amor de mis amores:
Y seremos dos niños que en la vida
Tan sólo quieren ir sembrando flores...

Luis Rodríguez Legrand.

Rosario Oriental, 1922.

¡Al pasar!

Pasó por mi lado altiva e hiriente
Miróme en los ojos
Con sus ojos negros de tierno mirar
Y al ver sus pupilas más claras que el día
Pensando me dije
¡Dios mío! ¡Con cuanta ternura
Podríala amar!

César Lerhy.



CAMILO SAINT-SAENS



Uno de los últimos retratos del gran músico Camilo Saint-Saens, recientemente fallecido, tomado durante la ejecución en la sala Gaveau de la parte de piano de una de sus obras.

MISTINGUETT EN LONDRES



Hacía tiempo que en las revistas europeas no se hablaba de esta famosa artista francesa que un día hiciera hablar tanto de ella. Pero he aquí que reaparece de nuevo.

Mistinguett está en Londres y nuestro grabado la representa en una de sus últimas poses, ataviada con un fantástico vestido con que aparece para sus danzas. Mistinguett divierte al público londinense y, al mismo tiempo, cobra muy buenas libras esterlinas... Decididamente el mundo marcha...

De los que escriben

A un autor debiera gustarle dar a leer sus obras a los que saben bastante para estimarlas y corregirlas. No consultar con nadie, no querer ser aconsejado ni corregido en su obra, es una pedantería. Un autor debe de recibir con igual modestia los elogios y la crítica que se hagan de sus obras.

No hay obra tan acabada que no desaparezca toda deshecha por la crítica si el autor hace caso de todos los censores, pues cada uno suprimirá el pasaje que le place menos.

—

¡Qué prodigiosa distancia entre una buena obra y una obra perfecta! No sé todavía si he encontrado alguna de este último género. Es quizá menos difícil para los genios el encontrar lo grande y lo sublime que el evitar ciertas faltas. *El Cid* tuvo desde su nacimiento la admiración general, siendo más poderoso que la autoridad y la política, pues política y autoridad lucharon en vano contra él; tuvo siempre en su favor los votos más apuestos, los intereses más contrarios, los grandes y el pueblo; todos lo saben de memoria, adelantándose en el teatro a los actores que lo recitan. El *Cid*, en una palabra, es uno de los más bellos poemas que puedan escribirse; y una de las mejores críticas que se hayan hecho jamás, es la del *Cid*.

EL TEATRO RUSO



El señor Eskusovitch, director general de todos los teatros rusos que dependen del Soviet de Moscú.

Hay algunos ingenios, si así pueden llamarse, inferiores y subalternos, al parecer nacidos para ser depósito, almacén, registro de las producciones de los otros. Son plagiarios, traductores, recopiladores; no piensan; dicen lo que los autores han pensado. Y como la elección de pensamientos es invención, ellos la tienen mala, desacertada, sin conveniente, siendo más aptos para recoger muchas cosas. No tienen nada original y que en realidad les pertenezca; no saben más que lo que han aprendido, y solo aprenden lo que todo el mundo quiere o desea ignorar, ciencia vana, árida, enteramente desprovista de utilidad y aplicación, que está fuera de todo comercio como las monedas que ya no tienen curso. Queda uno sorprendido de todo lo que saben, y a la vez fastidiado de tanta majadería como prodigan en sus conversaciones y en sus obras. Son esos los que los grandes y el vulgo confunden con los sabios, y los sabios clasifican entre los pedantes.

PENSAMIENTOS

No es el espejo el que enseña a una mujer la aparición de la primera cana, sino la mejor de sus amigas.

La cortesía es el arte de hacer creer a cada cual que se le prefiere a todos.

Mme. Logar Quinet.

Para el estómago

Un remedio que está adquiriendo gran fama

Se está usando desde hace tiempo un sencillo remedio que no deja por eso de ser eficaz: se trata de un bicarbonato perfeccionado, que es de cualidades superiores a las comunes, siendo a la vez agradable al paladar más delicado. Ha podido comprobarse que este remedio es sorprendente, pues las personas que sufren de acidez, gases, malas digestiones, dolores, etc., encuentran con su uso un alivio inmediato.

Conviene tener presente que este bicarbonato esterizado, que así se llama en Alemania, solo viene en frascos muy bien cerrados donde no se altera.

LA EXCURSION A BELASTIQUI



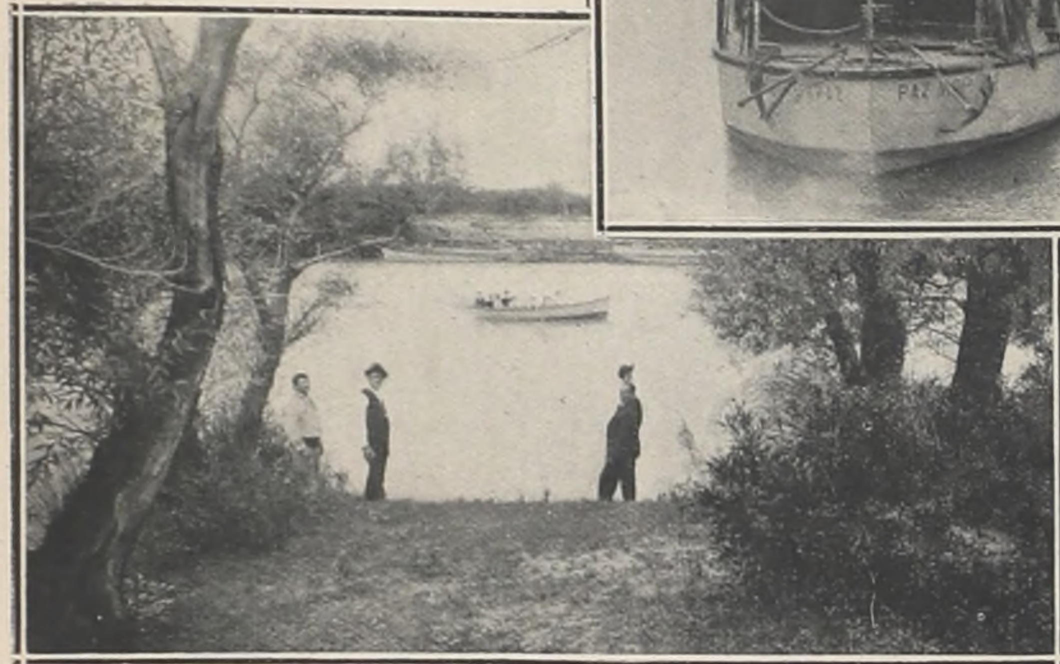
Los vecinos de Belastiqui despidiendo a los excursionistas



Los excursionistas almorzando en los montes que el señor Visca posee en Belastiqui







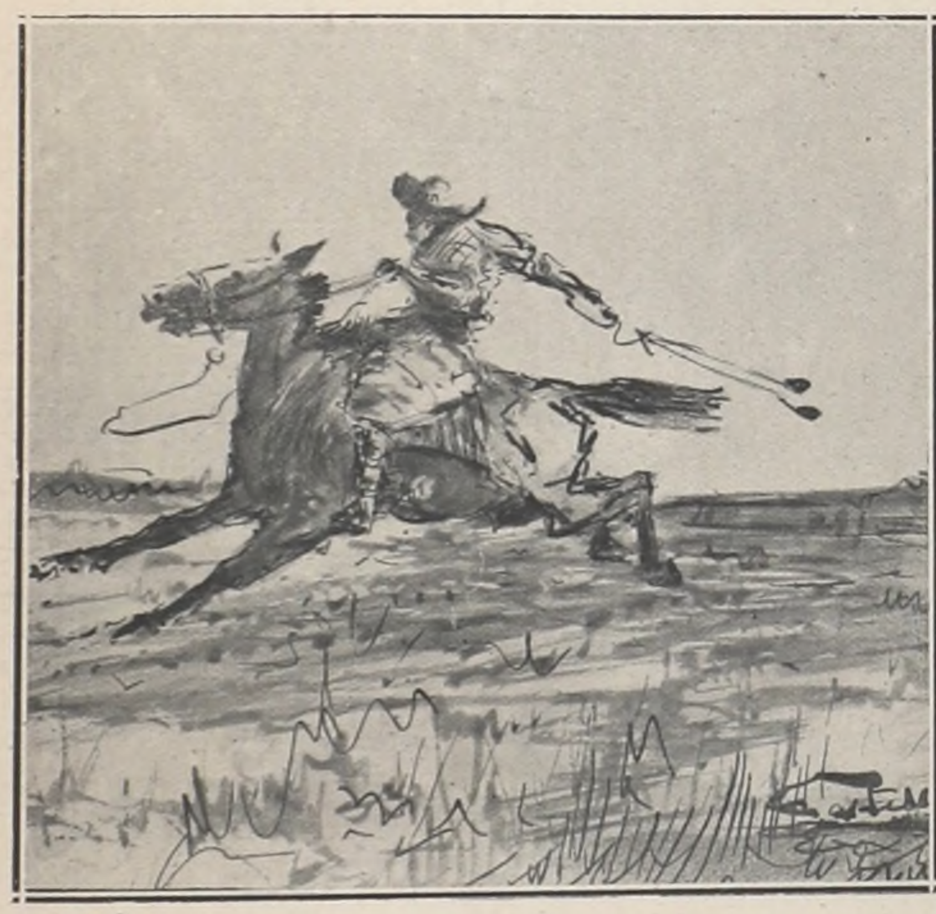


Bellezas del Río Santa Lucía

El vapor "Paz" en el que se efectuó la excursión a Belastiqui, momentos antes de salir de Santiago Vazquez

Visca y su familia paseando en bote por el Río Santa Lucía

DE LA PLUMA DE CASTELLS



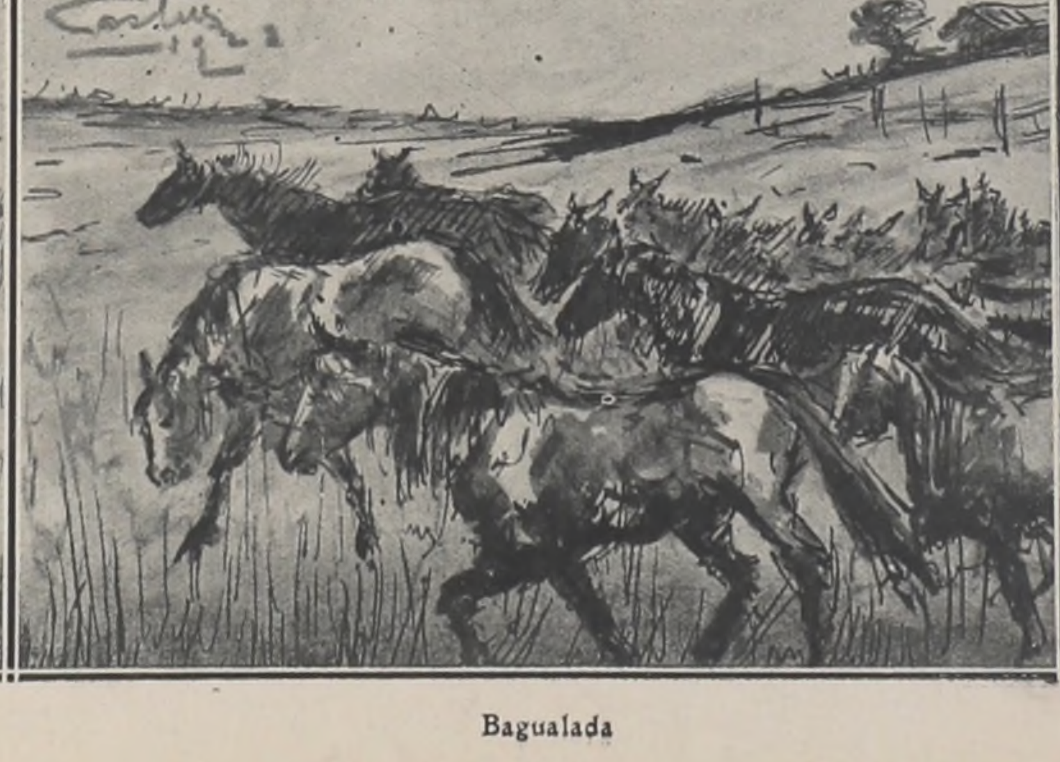
Tiro e bola



La yegua madrina



Tropa



Bagualada

EL BAILE DEL SABADO EN EL HOTEL CARRASCO



El "Balloon Squashing Dance"

El Balloon Squashing Dance que se ha puesto recientemente en boga en los salones más aristocráticos de Londres, se bailará por primera vez, en los magníficos salones de fiesta del Hotel Carrasco el sábado próximo. Nuestro fotograbado representa un motivo de dicho baile tal como lo intepretara uno de los más expertos dibujantes londinenses. Cada bailarina lleva atado a su tobillo, en este baile, un globo y durante el curso del baile su compañero tiene que tratar de que los demás bailarines no puedan pisarlo y romperlo. Al finalizar el baile la niña o señora que mantegan intacto el hilo y el globo atado al obillo, obtendrá un artístico obsequio que la dirección del Hotel Carrasco le ofrecerá. El baile se desarrollará con música de vals.

LOS RESTOS DEL EXPLORADOR SHACKLETON EN MONTEVIDEO



En el muelle Maciel desembarcando los restos del explorador Shackleton



Los marinos de la Capitanía transportando el ataúd a la Dirección de la Armada



El féretro abordo del Lavalleja al ser desembarcado del "Vapor Pr. Gruvel" que lo condujo desde "South Georgia" para ser transportado a Inglaterra en el "Andes"

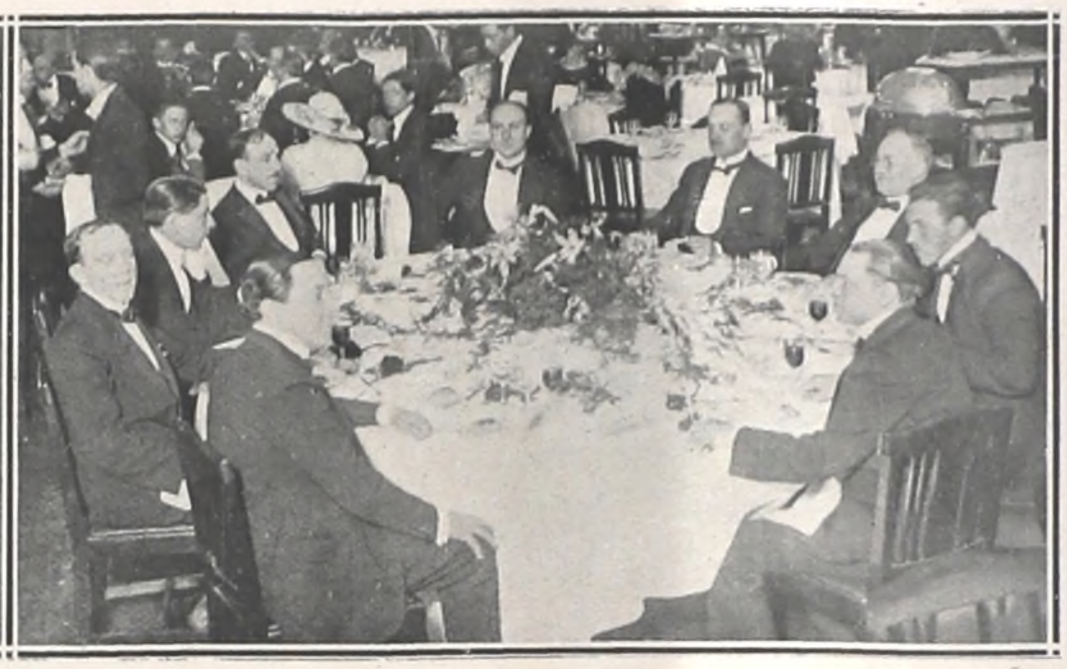


El Ministro inglés, el Introductor de Embajadores, el sub-director de la Armada y el médico de la expedición D. Aussey al lado del féretro y equipaje que perteneciera al ilustre explorador

DE ACTUALIDAD



Banquete ofrecido por el señor Fernando Almeida Nobre, agradeciendo atenciones



Durante la comida que un grupo de amigos íntimos ofreció al Dr. Walter Piaggio Garzón, con motivo de su enlace



El señor Juan Cat, al salir de la gerencia de "La Comercial" después de su entrevista con el Presidente del Concejo Departameental



Parte del público frente a la Municipalidad esperando la salida de los concejales a fin de intervenir las Empresas tranviarias



El señor Esteban Elena al salir del Palacio Municipal



El gerente de "La Transatlántica", señor Scheller y los funcionarios municipales y policiales después de la notificación del Concejo de intervenir en los tranvías



Enlace María Elena Gastambide — Gustavo Lapitz



Lunch servido en "La Giralda" con motivo de la inauguración de su nuevo local



"La pintura", hermosa obra del escultor A. Rossi Magliano, aceptada en el concurso de cariátides para el Palacio Legislativo



Amanda Estela Griesta que obtuvo, con brillante exámen el título de Cirujano Dentista, instalando su consultorio en la calle Joanicó 139 Unión



El encargado de negocios de Inglaterra, señor Roberto C. Michell, acompañado por un grupo de compatriotas que lo despidieron en la Dársena al embarcarse rumbo a su patria

INTERESANTE PARTIDO DE WATER POLO



El team del "Neptuno" vencedor en el match de Water Polo jugado recientemente en el ante - puerto



El team del Washington que perdió contra "Neptuno"



Durante el partido de Water Polo. — En el centro el juez señor Galiber que dirigió el match



Público que desde la escollera de la calle Sarandí presenció el partido de Water Polo en el que resultó triunfante el team del "Neptuno"

EN LA PLAZA DE DEPORTES DE LA AGUADA



Conjunto de niños realizando ejercicios con pelota



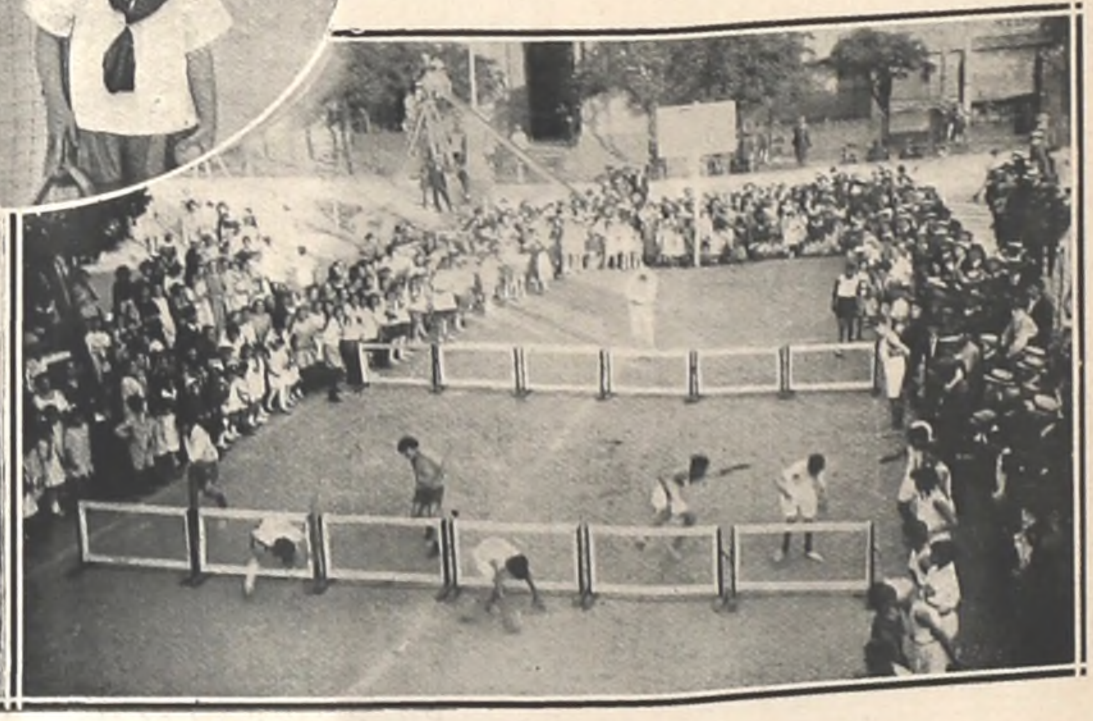
Los más pequeños realizando gimnasia con los brazos



Las criaturas que tomaron parte en los ejercicios



Dos criaturas que jugando al tennis llamaron la atención del público que presenció los ejercicios



Carreras de vallas

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

FIGURAS DE LA PANTALLA



Mr. Thomas



Mr. Hart

Dorothy Dalton biografiada por su padre

Desde muy niña, Dorothy nos decía con infantil seriedad que cuando fuese grande, sería actriz. Para complacerla, recuerdo que el mismo día que cumplió tres años la llevé a un teatro por la tarde. La función le gustó tanto, que muchos días después aun trataba de imitar a los artistas, ayudándose con sus muñecas. Si he de decir verdad, no hicimos mucho caso a los juegos de nuestra hija, porque muy amenudo sucede que los niños que de pequeños demuestran excesiva inclinación a cierta cosa, cuando mayores la olvidan por completo, o sienten por ella la aversión más grande. Por esta razón no esperábamos que Dorothy, cuando mayor, sintiese ninguna vocación al teatro ni mucho menos que llegase a ser actriz. En otras palabras, nuestros planes y proyectos por el porvenir de nuestra hija eran otros.

Mas la afición de Dorothy por las cosas de teatro fué aumentando con los años. A veces, al regreso del teatro, recitaba parte de lo que había oído e imitaba a los actores, no ayudada de sus muñecas como antes, sino monologando a la manera de una experimentada actriz, teniendo por público media docena de muchachos y niñas de su misma edad. Alguno de sus amiguitos, probablemente un "admirador" en ciernes, avanzaba hacia Dorothy al final de su recitación y le entregaba un ramito de flores o una cajita de bombones.

Recuerdo que durante los días de calor sofocante, que en Chicago tanto abundan en verano, Dorothy se pasaba la mayor parte del día y aun de la noche en una pequeña tienda de campaña instalada en el patio de nuestra casa. Pronto la tienda se convirtió en teatro, en el cual la "compañía cómico-dramática de la primera actriz Dorothy Dalton", interpretaba comedias y dramas improvisados. El precio de entrada al patio, que no a la tienda, era en especie la mayoría de las veces, y consistía en frutas, dulces y otras golosinas. El "elenco" estaba formado por muchachos con inclinaciones histriónicas. Los chiquillos que carecían de dotes para el teatro pertenecían al montón anónimo, al "público."

El día que Dorothy cumplió diez años de edad, en la escuela le confiaron el papel de protagonista del cuento infantil "La Cenicienta", el cual interpretó concienzudamente, ganándose el aplauso de los padres de los alumnos que en el salón de actos de la escuela, convertido en teatro para la ocasión, se hallaban congregados.

Al salir de la escuela pública primaria, mi esposa y yo nos resolvimos a mandar a nuestra hija a un colegio de enseñanza superior; pero estábamos indecisos a cuál la mandaríamos. Dorothy estaba más decidida que nunca a ser actriz. Mi esposa se oponía a ello. Yo, por mi parte, habría deseado que mi hija hubiese escogido la carrera de leyes.

Por fin, los razonamientos de mi esposa lograron convencerme y después de convencer a Dorothy, resolvimos que nuestra hija ingresase en el Colegio del Sagrado Corazón, de Chicago, en donde al poco tiempo estaba tan versada en música, equitación y otros deportes, como en las fastidiosas declinaciones latinas. Cuando salió del Colegio, Dorothy volvió a abordar de lleno la cuestión de su ingreso en el teatro. No hubo más remedio que arrojar los escrúpulos por la borda y dejarnos convencer por nuestra hija. A las pocas semanas de su salida del Colegio, Dorothy entraba en el Conservatorio de Música y Arte Dramático, de Chicago. Tan grande fué el empeño que puso en sus estudios, que a los pocos meses de haber ingresado en el Conservatorio, cuando se representó el drama "The Playboy of the Western World", en el teatro Mc Vickers, por los alumnos de aquella institución, Dorothy interpretó el papel de protagonista. Los críticos aplaudieron entusiásticamente su labor y le auguraron un brillante porvenir.

Al terminar sus estudios en el Conservatorio, con los más altos honores, mi esposa y yo aceptamos el ingreso de nuestra hija al teatro como un hecho consumado.

Algunos directores cinematográficos con los cuales Dorothy ha trabaiado, me aseguran que mi hija es el tipo ideal de estrella cinematográfica. Doroty, según ellos, no llega nunca al escenario cinentífico después de la hora señalada. Jamás es preciso ensayar su papel más de una vez y desconoce por completo el miedo, aún en los casos más peligrosos.

Doroty ha saltado lo alto de una peña al mar, ha cabalgado en caballos desbocados y ha sido rescatada infinidad de veces de violentas conflagraciones. El uso de maniquíes o substitutos choca a la característica intrepidez de Dorothy.

NOTICIARIO

Está a punto de estrenarse una película en series titulada: "El jinete sin cabeza", por Harry Peel, el conocido actor alemán.

Según una revista porteña, una casa de películas de Buenos Aires prepara un film a base de la obra teatral "La Loba", del señor Defilippis Novoa.

Nuestros lectores recordarán esa obra que ha representado entre nosotros no hace mucho la compañía Tesada.

Es una obra fuerte, dramática, que causará impresión en el público.

Principal intérprete de esta obra será la actriz Gloria Ferrandiz y el actor Argentino Gómez.

Defilippis Novoa actuará de director artístico.

Dice una revista cinematográfica: Dijimos no hace mucho, que los cinematografistas de todas partes habían hallado que el país ideal para sacar películas, por el ambiente, costumbres y por la nitidez de la atmósfera, les estaba resultando ser España.

En efecto. Para esta fecha debe haber desembarcado en Algeciras, una compañía norteamericana, que va con el propósito de impresionar varias películas.

Forman parte de ella las actrices June Caprice, Margarita Courtot, el actor de carácter Harry Semels y otros varios de primera fila.

Dirige la expedición cinematográfica el conocido director George B. Seitz. La primera cinta que impresionarán lleva por título "La señorita de oro".

En 1893 inventó Edisson el kinematoscopio; pero, según el libro mencionado, fué otro inglés quien concibió la idea de proyectar las fotografías animadas sobre un telón. Este inglés llamado R. V. Paul, se dedicaba a fabricar instrumentos científicos, y sus primeros ensayos cinemotográficos fueron presenciados por unos cuantos policías londinenses, en circunstancias muy graciosas.

Una noche del año 1895 oyeron los policías extraños ruidos en cierta casa, y al penetrar en ella, en vez de encontrarse con una siniestra tragedia, hallaron un inventor entusiasmado porque había conseguido hacer proyecciones fotográficas animadas. El inventor dió a los guardias una sesión gratuita de cinematógrafo, que, no obstante sus naturales imperfecciones, dejó muy satisfechos a los agentes de la autoridad.

¡Podemos ser todas hermosas?

Por Iris de Blanche

No me equivocaría si afirmara que no hay ninguna mujer que no desee atraer la atención del sexo feo. Es razonable y los hombres deben estarnos agradecidos, pues, de lo contrario, se hastiarían no poco. Verdad?

No todas tenemos el don de la belleza, pero con un poco de buena voluntad, si no lo somos, podemos llegar a parecerlo...

Y, a propósito, queridas lectoras, os referiré un caso que os demostrará como una amiguita mía, al parecer fea, y que jamás consiguió un novio, hoy está asediada por sus pretendientes.

Josefina N..., tal es el nombre de ella, lamentábase continuamente del poco caso que de ella hacían los hombres, a pesar de todos sus arreglos: cosa rara, si nos basamos en su edad, que no era más que de 20 años. Día a día veía deshojar sus más dulces ilusiones, hasta que en cierta reunión le fué presentada una dama, admirada por su deslumbrante belleza.

Departieron amablemente y aprovechando Josefina un momento en que su causerie giraba sobre las últimas creaciones de artículos de toilette, insinuó a su interlocutora la siguiente pregunta: Señora, sin duda usted debe usar cremas de un costo muy elevado, para exhibir un cutis tan aterciopelado, tan bello? A lo que ella contestó sencillamente: Si usted se molesta en seguir mis consejos, tendrá su rostro hermoso como el mío.

Primeramente adquiera stymol y dilúvalo en agua caliente, con la que se lavará la cara varias veces, para que desaparezcan los barrillos. Después con unas aplicaciones de cera pura mercolizada sobre el rostro, logrará que él vuelva terso y fresco, cual una rosa.

Y ya que estoy hermoseándola con mis indicaciones, seguiré con ellas: El vello puede extirparlo con unas aplicaciones de porlac puro pulverizado; y si quiere ver a su cabellera con esa ondulación natural que tanto nos favorece, lávela unas cuantas veces con stallax, que a la par le quitará la caspa. Si nota en su cabeza algunos hillillos plateados, recurra a una loción como la del bayrum y tammalite, que le devolverá a su cabello el color primitivo. Todos los productos que le he mencionado, gozan de fama universal y puede obtenerlos en cualquier botica.

Josefina ha seguido las indicaciones de la bella dama y hoy llama la atención por su cara lozana y fresca y su aspecto atrayente.

Y si alguna de ustedes, lectoras, se encuentra en el mismo caso de Josefina, no desperdicie esta lección.

La Página de Ustedes

Triler

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Mercedario; estudiante arquitectura mucho tiempo ha pasado pero vibran en mi espíritu sus palabras y perdura en mi mente su imagen evocadora de risueñas ilusiones; si persiste en su alma algún recuerdo dulce mándeme dirección. — **Morocha Maragata.**

Joven; de 24 años, alto, delgado, ojos negros soñadores, empleado en "El Plata", dá clases nocturnas. Sus iniciales son J. A. N. Conteste a — **Rosas blancas.**

Joven; alto, blanco grueso, ojos expresivos, que me han cautivado. Sus iniciales V. N. A. reside en Salto M. C. Picaso, empleado. Si no se halla comprometido conteste a — **Ojos Verdes.**

Estoy; perdidamente enamorada de simpático morocho que conocí sábado 14 en casamiento. Su nombre O... R..., vive calle Canelones entre S. y T. Si sus pícaros ojos se fijan en estas líneas, ¿contestará a — **Rubia de Amarillo?**

Es el simpático; morocho cobrador A. C. Recordará con quien cambió miradas el 23 Dbre. y 19 Ero.? Si no tiene compromiso ¿Se dignará contestar a — **Rubia que lo ama?**

Simpático; morocho practicante S. Q. su seriedad y fineza me han encantado. ¿Tendrá novia? Me interesa muchísimo. Si recuerda conteste a — **Enferma agradecida.**

Morocho, peluquero; frente estación G.. No te imaginas lo que sufro cuando en mis noches te interpones en mi pensamiento y recuerdo las mañanas de Agosto, Guaviyú 8 y 20 ¿no te arrepentirás? — **Rococo.**

Desearía; saber como se llama, morocho que veo siempre en la pensión "Lujambio" usa traje azul y sombrero gris. Sus preciosos ojos negros me encantan. Conteste a — **Perla.**

Soy cerrochatense; 15 primaveras y deseo encontrar novio para formar hogar. Deseo casarme pronto. Si entre los lectores hay alguno conteste a — **¿Quién será?**

Conocí; a simpático alférez en calle Río Negro. Dijo ser de Mercedes. Desearía saber si está comprometido. — **Lirio.**

Joven; alto, delgado, ojos azules, iniciales A. S Deseo saber si me ama. Conteste si no está comprometido. — **M. M.**

Morocho; grueso, bajito, viaja amenudo tren 23. Me enloquece con sus miradas. Sé que no tiene novia. Por qué no me habla? Espero se decida. — **Rubia M...**

Estoy; completamente enamorada del simpático rubio que frecuenta cine U.., viste negro, acompañado casi siempre de *dos* amigos. Su seriedad y buena presencia me tienen loquita. Contestará a quien lo ama en silencio? — **Una Concurrente.**

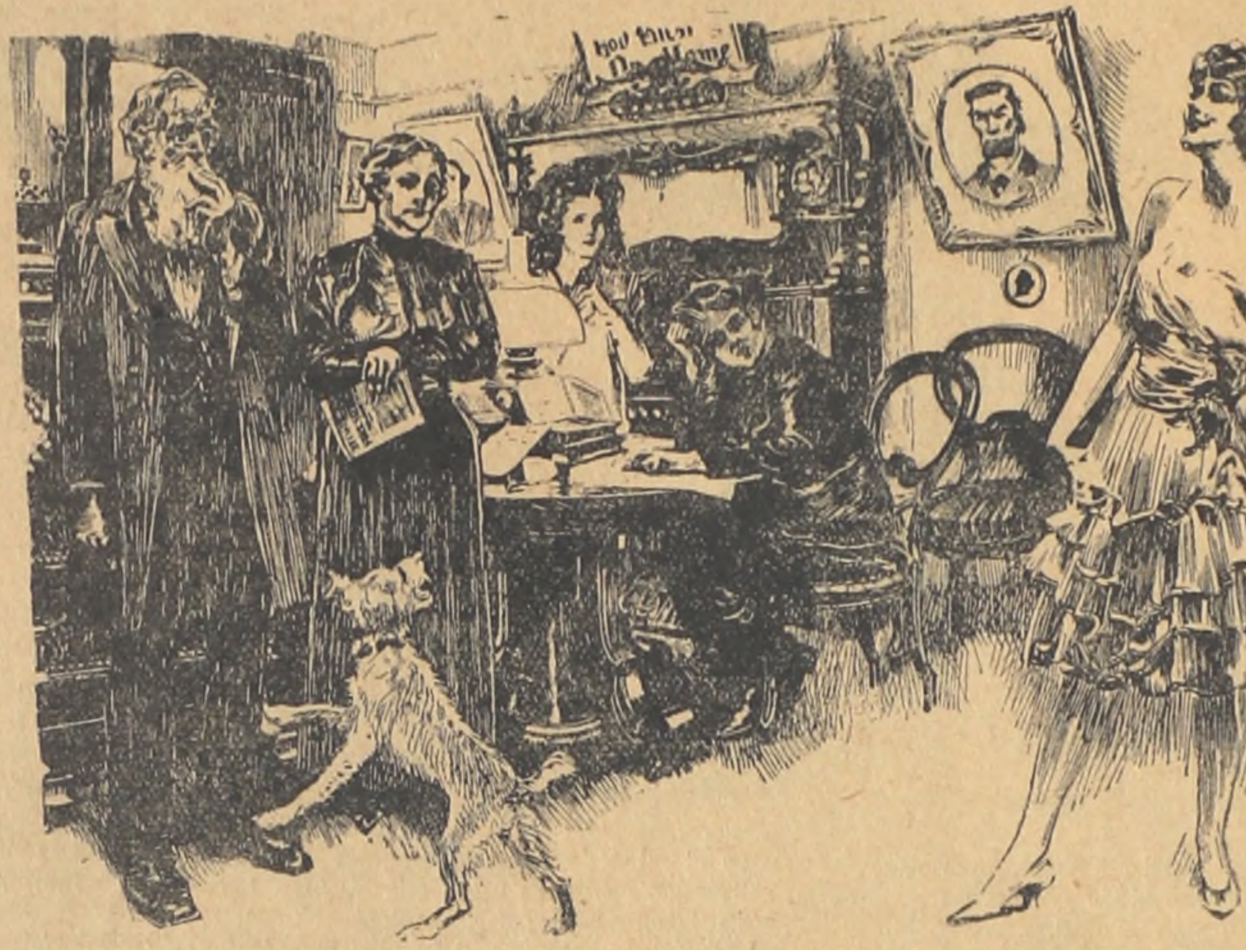
Amo; con un amor sin igual, a un divino morochito de Calle R... Llámase O... Creo no tiene novia, aunque amigas me dicen lo contrario. Contestará dando seguridad o desmintiendo? — **Enamorada ferviente.**

Morocho; que ví parado en 18 y Andes, día 25 a las 5. Vestía azul, sombrero verde. Con sus miradas ha cautivado mi tierno corazoncito. Contestará a la morochita que estaba parada cerca de él? — **Tranvía 13.**

Completamente; enamorada del simpático rubio, de mucho cabello y expresión enérgica y varonil que veo amenudo por Sarandí. Creo es escritor. No tiene compromiso? Conteste dando noticias a — **Morocha poetisa.**

Enamorado; del simpático empl. Joy. Form. Bajo, gordote, cada vez que voy por allí, me enloquece con sus miradas. Recordará a la que le llevó el reloj para arreglar. — **Rubia amable.**

La mayor de la casa



—¿No es verdad que es lindo este vestido papá? conste que me lo he hecho yo sola ahorrando hasta las horquillas.

Simpático; morocho que veo subir en 25 de Mayo, y baja en le Est. Agraciada. Sus iniciales son S. V. Sé que trabaja en una importante tienda. En caso de leer ésta conteste a — **Morochita enamorada.**



LA MUJER DE MI IDEAL

Lo constituye; simpática morochita de lentes conocí en Santa Rosa 15 Enero, viniendo de Montevideo en local San Ramón; la belleza de su carácter ha quedado impresa en lo más fondo de mi ser. Siempre que le haya sido simpático y que su corazón no pertenezzca a alguién, conteste por ésta a quién no le tomó número? recuerda? — **Jerri Carson.**

¿Encontraré; entre amables lectores, joven morena de 17 a 20 años, honrada y sincera que sepa amar? Soy moreno, 20 años y extremadamente sincero. Contestar a — Amor y Lealtad.

Joven comerciante; posición desahogada, formal, 27 años, desea casarse, no posee fortuna pero sí corazón noble y cariñoso; con joven que corresponda igual cariño y que sea profesora de piano habiendo cursado estudios año pasado o presente. ¿Encontraré quién sepa corresponderme? Contestar a — **Amor Puro.**

Morochita; encanto de mi alma, eres tú la mujercita que más idolatro; corrrespóndeme y seremos felices; te pido una cita. — Rubio.

Mujercita; buena, trabajadora, desea encontrar obrero de 26 a 30 años, pobre, trabajador, más bien morocho, para formar hogar feliz. Amar... pero amar mucho, que es la verdadera dicha. — **Blanca caprichosa.**

Simpática; morocha viajaba en el 12 el día 17 a las 2 1|2, quedé enamorado. Recuerda al que estaba parado en la estación? — **Gabardina.**

Preciosa; morochita, alta, empleada Lib. O... La veo siempre parada vidriera frente, con joven de rosado. No me veré favorecido con unas de sus miradas, que serán mi felicidad? — **Morocho.**

Mi único amor; es Amanda, vive San Martín. Inicial apellido C... Tiene varias hermanas. Desearía me contestara, pues estoy locamente enamorado. Lo hará dando esperanzas? — **A. D.**

Simpática y reciente; profesora E. C. de la P. En estadía en esa ciudad, pude admirarla cuando se alejaba del estudio. Ignoro si lo apercibió. No tiene novio? Será tan amable que quiera contestar a uno que la ama en silencio? — **Amor Puro.**

Morocha gordita; ojos encantadores, viuda, empleada sanatorio L. y M. Veo los martes por B. Artigas; tiene novio pero no pierdo esperanzas. Me tiene loquito. Conteste a — **Solitario de Rivera.**

Adoradora; dice tener 17 años y desea amar mucho... mucho. También hay joven que tiene un caudal de cariño para persona como Vd. Seremos felices. Dé cita. — **Morocho lindo.**

Simpática; rubia tomó tranvía N.o 12 en 25 de Mayo y Zabala Jueves 19. Recuerda al que la saludó? Si me corresponde conteste a — **J. C.**

Enamorado; sinceramente de divina rubia ojos grandes y encantadores, iniciales M. F. de L. S. vive calle Bequeló. Si sus divinos ojos recorren estas líneas ¿tendrá la bondad de conceder una esperanza, al de lentes que sin pensar pero gustoso la acompañó otra noche, que iba con sus hermanas. Si es que alguna simpatía le inspiró conteste a — **A. C. G.**

Enamorado; sinceramente de la preciosa morochita que lunes 23 ví paseando con amigas, por Gral. Flores. Seguí hasta Sierra. No sé si tiene compromiso. Sus lindos ojitos me tienen loco. Contestará? — **Enamorado incipiente.**

No hallaré; mi ensueño, entre tantas lindas y simpáticas lectoras de ésta página? La que reuna estas condiciones: morocha, 18 años, buena y cariñosa, que conteste a — **Fray Mocho.**

Divina; rubia, viste rosado, la veo siempre a las 6 por Ituzaingó entre B. A. y S. Seguí hasta 25 y tomó tren "La T.". Sus miradas me enloquecen, pero es tan hermosa, que dudo no tenga compromiso. Quiere contestar a — **Traje negro?**

Estoy loquito; por la divina morocha de D. y P. Creo tiene novio, pero no pierdo las esperanzas. Sería tan buena de darme una contestación categórica al respecto? — **Espero ansioso.**

Entre; las lectoras hallaré una compañera que quiera formar hogar feliz? No importa sea fea. Contestar a — **Necocho.**

Es la preciosa; virgencita M. N. E. que con sus obscuras y radiantes pupilas ha conmovido a mi alma, encendiendo en ella la llama de un amor inmenso. — **Poca Cosa.**

Loquito; completamente me tiene una preciosa rubia que viaja amenudo tren 17, baja Gral. Flores y B. Porqué es tan mala que ni siquiera el consuelo de una miradita? Esperaré un poco más... — **Loco de amor.**



ESQUELAS

Jazmín del cabo: — No contesté por falta de tiempo; espero por medio de ésta encontrarme para hablar verbalmente, dime cómo y dónde podemos vernos. — **El padrino.**

Cerriteña enlutada: — Es usted ideal soñado, digna de ser amada, ídolo sagrado, a quien rindo culto de un amor imposible? — **Dante.**

Enigmática: — Puede que seas mi ideal. Desearía saber quien eres, y si soy yo. ¡Hay tantos Carlitos! — **Carlitos M...**

Salomé: — Esquela aparecida número 156 M. U. me ha dejado intrigado. Concrete datos indicando hora y sitio donde me vió, y como vestía yo. — **Souvenir.**

Rubia del Lux: — Domingo siguiente salir ésta, en el Rosarium del Prado a las 6 p. m. Estoy impaciente. No faltar. — **Futuro Contador.**

Amargura: — Ingrato sería si hubiese dejado de sufrir por tu ausencia. No lo creerás quizá, pero es así. Deseo ardientemente escribirte. Dime dirección o háblame. No soy — **ingrato.**

Una Anita: — Eso de "creo ser la que Vd. alude" no me entra ni a cañonazos. No creo que exista otra A. B. que viva en misma calle. Seré más explícito. La que yo aludo es: bajita, delgada, 15 años, baila muy bien, y estudia U. de M. Queda complacida y a sus órdenes — **¿Quién será?**

Morocha del Prado: — Soy el de traje gris. Yo pasaba en tranvía por Z... la saludé y respondió. Si quiere saber con exactitud indique cita y hora. — **El que saludó del tranvía.**

Amor doloroso: — Creo ser la persona a quién te refieres; mas ruégote indiques la situación de la escuela. Que esperando queda — **Morocha triste.**

Coloniense: — Tu silencio hace más amarga mi existencia, fuí a verla Domingo 8 grande fué mi desesperación al no encontrarla y así, Dios mío! siempre la veo en una visión como una sombra que me sigue, como una Hada! ¡Hasta cuando! ¿Me olvida? ¿Me conoce? soy aquel — **Cipri... Teclado.**

Tus sonrisas y tus seductoras miradas han dominado por completo las fibras de mi tierno corazón. Aunque muy lejos de tí... — **Ger. Man.**

R. C.: — Lo ví acompañado de amigo en el Prado; a lo lejos divisé su simpática silueta y al enfrentarnos un cortés saludo adornado de una sonrisa, hizo turbar y extremecer todo mi ser... Porqué?... — **La viajera aquella...**

Matho: — No llamaré. Si los cartaginenses se enfurecen, me envolveré, también en el "zaimph" que nuestro amor hará doblemente sagrado y atravesaremos la vida, seguros, sin mirar hacia atrás. — **Salambó.**

Desde el alma: — Hay algo entre nosotros, que impide darme a conocer. ¡La rubia! Cuando no exista ese compromiso, llegaremos a un acuerdo. ¿Lo conseguiré? — **Jazmín del Cabo.**

Raúl J...: — Impresionada al leer su esquela; quedóse cautiva en mi corazón y no se ha podido borrar de mi mente. Seré su ideal? Encantada conteste a — **Mimiel.**

Amorosa: — Creo ser el que podré amarle con delirio, pues es Vd. la virgencita que yo anhelo, buena y cariñosa. En cuanto a fortuna creo igual a Vd., soy morocho 28 años. Si le interesa indique donde puedo verla. — **Amor sin límites**

Tita: — Me miré en tus divinos ojos, percibí de cerca el sonido de tu voz y estreché tu manita.

Amorosa: — Encontrarás en mi alma! corazón! además modesta rentita y empleado, cuanto antes una cartita a ésta Revista. Afectuosamente. — **Amor es azar.**

Beba: — ¿Porqué no volviste como me habías prometido? No fuiste adonde ibas a ir? Hasta pronto. — **Juancito.**

Douglas O'Farrell: — Mi corazón rebozaría de alegría si Vd. fuera pobre como yo. ¿No será obstáculo para Vd.? Hoy embarga mi alma de tristeza el saberle en buena posición. Sinceramente. — **Amor y Sentimiento.**

¿Para quién?: — En una mesa de cuatro comensales, el colmo de los postres es tomar una rica copa de Champagn con choclo asado. — **Carlota.**

Enigmática: — ¿Cuál es mi ideal? Físicamente no lo tengo. Moralmente, prefiero mujer honrada, buena, sencilla, tanto me agrada sea formal como carácter alegre y chacotón, ¿Cómo podré saber quién eres? — **Carlitos M...**

Muñequita linda: — Es como Vd. dice; yo soy la misma persona. Concurro asiduamente a Pocitos, iniciales M. G. Deseo conocerle, dé cita para salir de dudas. — **Rubio lindo.**

Alma lejana: — Rosita M. B. hermosa morochita, desde 14 Junio tengo colección revistas. 17 apareció esquela, contesté y no escribió más. Qué le pasa? Hay inconvenientes? Conteste — **Verdugo.**

Adora en silencio: — Creo ser la que Vd. alude. En ese caso está Vd. en lo cierto. Estoy comprometida y le ruego no insista; espero de su caballerosidad cumplirá con este mi pedido. — **Franqueza.**

Raúl J.: — Creo que con un poco de buena voluntad encontrará Vd. alma que busca. Soy morocha 20 años, ansío amar y ser amada, por joven de sus altos sentimientos. Llegaremos a entendernos? Espero que sí... — **Marinerita.**

Amor doloroso: — Creo ser la que Vd. alude. Para evitar posible confusión dé más datos. Espera — **Morochita.**

Chopin: — Veo que eres un ser sobrenatural. Ansío ser amada y amar a un hombre de tu temperamento. Si llegáramos a entendernos, creo que seríamos muy felices. No te parece a tí lo mismo?... Confío en que el Destino, juez implacable de los seres nos ayudará en esta ocasión. — **Chopiniana.**

Prometeo: — Exquisitamente amable. Necesitaría saber si continúa sus amores con E. M. de Colonia. Mis iniciales son S. G. Razones de comprensible delicadeza me obligan a no ser más explícita. — **Andrómeda.**

Soñadora de imposibles: — Deje carta en ésta redacción. Sábado siguiente pasaré a retirarla. — **Morocho 1897.**

Raúl J. Marino: — Soy rubia 16 años, simpática, poseo corazón capaz de llegar a amar con vehemencia. Deseo amar y ser amada por un marino. Si le intereso ruégole conteste para entrevistarnos. — **Escuela Naval.**

...SEMANA DEL VINO

¡Pero es en Francia!

...hombre iba dando tumbos, tro-...lo a cada paso, monologando ...ininteligible. Iba completamente ... Sin conocernos, nos agarró ...solapa del saco y nos dijo:

...árese, amigo!

...no tenemos un natural compla-... y sumiso, nos detuvimos.

...estro desconocido Baco nos de-...

...Usted cree que yo estoy borra-...

...Hombre!... ¡Tanto como cre-... En fin: usted dirá.

...Pues yo soy... ¡un hombre de ...!...

...Ah!

...Sí, señor. ¿Lo duda Vd?

...No señor! ¿Y se puede saber ...s son sus ideas?

...Beber! ¡Beber siempre! ¡Beber ...y en todo momento!

...Hasta agua?

...Si vuelve Vd. a repetirme esa ...unta le doy un sopapo que está ...ndo quince días sin horario de ...horas, y sin descanso rotativo... ...eñor. Yo soy un hombre de ideas. ...deal es beber. Yo bebo para embo-...narme. Bebo por el placer de be-... como el verdadero artista: el ...por el arte. Y la prueba de que ...sí, es que se lo estoy diciendo a ... Si estuviera borracho, haría co-... todos los que se entregan al vi-...que deliran o desvarían, que no ... mismo aunque a Vd. se lo pa-...a.

...Tenga Vd. la seguridad de que ...me lo parece.

...Entendidos... Mire Vd.: yo, ...ado bebo, pienso: — "No te vas ...nborrachar." Y a cada copa que ...o me repito eso mismo y cuando ...uerpo se me hunde por el peso ...alcohol, yo me siento con la ca-...a tan despejada como la suya... ...no: a lo mejor Vd. es un pobre ...mbre. Hace Vd. cara de ser pelu-...ro... ¿Acerté?

—Aceptó, sí, señor.

—Bueno, pues, el verdadero bebe-... es como yo: los cata todos y se ...serva siempre el mismo. ¿Que le ...mblan un poco las piernas a uno? ...qué? otros hay que sufren lo mis-... y de un modo más ridículo: por ...jos o por enfermos. En mi caso ...menos es con su cuenta y razón...

Hizo una pausa el hombre y lue-... agregó:

—¿Es Vd. uruguayo?

—Sí, señor.

—Yo también.

—Tanto gusto.

—Gracias... Aunque bien mirado ...y, no hay que enorgullecerse mu-...o con las patrias. Hoy los únicos ...e tienen derecho a enorgullecerse ... ese sentido son los franceses. Y es ...zonable. En todos los países tie-...n un día para cada cosa: "El día ... gracias". "El día del niño". "El ... de la flor". ¿Cuántos más? Fran-...a es la única que ha creado la Se-...ana del Vino. ¿Eh? ¿Qué me di-... Vd. ahora? ¡La Semana del Vino! ¡Una semana entera! ¡Siete días! ¡Ciento sesenta y ocho horas! ¡Ah, ...ué hermoso país es Francia! — Y ...hora he organizado un Comité pa-...a representar a nuestro país, en esa ...emana. Ya tengo 17 adherentes. Con ...sto de los pasajes caros, com-...rende Vd... Pero yo creo que lle-...aremos a cincuenta. ¿no le parece? Pero cuesta organizar un comité!

—Y sobre todo que todos vayan a ...a una.

—¡Ah! A eso he renunciado por ...delantado... Con que, que lo pase ...bien... Si quiere venir, va lo sabe: ...a Francia nos vamos. ¡La Semana ...del Vino! — ¡Ah! ¡Qué bello país ...es Francia!...

Y se fué tambaleando y dando tro-...pezones, pero con la cabeza erguida ...y tarareando "La Marsellesa", como ...si ya arribase con el barco, al pri-...mer puerto francés...

⁂

No se eche en saco roto el diálogo con el borracho. Muchos que no lo son lo habrán pensado con honda tristeza... Quizá alguno que otro yanqui, sonrosado y "deportista" que tiene que beber continuamente limonada y agua de azúcar en virtud de la ley seca...

El cuento del lobo

La frase me salpicó en el alma, y al sentirla sufría fuego en el rostro, frío en el corazón, como si toda la sangre de éste desde aquél se asomase. Era la vergüenza de un hombre que nunca se quiso avergonzar de serlo. "El hombre es el lobo..." Así, con miedo en sus palabras, se lo escuché a una niña. Y el lobo no supo ya qué contestarle.

He dicho una niña, y era ella una mujer; pero no por esto incurrí al afirmarlo en una contradicción. La mujer de esta historia era una niña. Una niña que había cumplido sus quince primaveras sin que nunca, hasta entonces, empañara su candor ni el más sutil impuro pensamiento.

¿Un lobo? Sí; lo era todo un hombre. Un lobo, por su instinto, amenazando siempre a toda corderilla. La corderilla era ella. Corderillas eran todas las mujeres ante el lobo.

Pero sabían defenderse. Su defensa, la enseñanza de los más elementales medios, para no ser nunca sorprendidas por el hombre, fué la primera preocupación de sus educadoras. Y así dieron la batalla al lobo en su propio cubil.

Ingenuamente me lo explicó la niña. Su maestra, que niña asimismo hubo de ser, la recordaba con frecuencia un cuento: *La cordera y el lobo*. Un cuento que no era otro que el cotidiano de la propia vida.

Los lobos bajaban del monte al valle, donde, inocentemente, vivían los corderos. Y eran siempre los lobos quienes clavaban los colmillos en la tierna carne. Las pobres corderas, sin valor para oponerse, rendíanse a los lobos.

Hasta que una tarde, la experiencia del pasado hizo fuerte a una cordera. Llegó luego el lobo, al amparo de la noche, confiado en su astucia... Y la cordera se defendió a topetazos y a mordiscos. Balando, dispuesta a morir sin entregarse, pronto se vió auxiliada por las demás corderas. El lobo no pudo con todas, y tuvo que huir.

Desde entonces no hubo ya cordera que temiese al lobo. Se defendería. ¡Que se atreviera el lobo!

Este era el cuento y fácil su enseñanza. En la escuela se enseñó a las niñas que el hombre es el lobo. Pero que ya no es de temer; que basta con saberlo.

Tanto, que ahora, niños y niñas estudian junto y juegan juntos, borrando en ellos y en ellas como si no existiese diferencia alguna, la noción de los sexos. Estando juntos, a todas horas juntos, unos y otras mirábanse como iguales. La malicia se quedó a la puerta.

El niño aprendía, en tanto, el respeto debido a la mujer; la niña, que ya lo era.

Y como lo era, como había de serlo, como nació para serlo, la niña aprendió algo más: supo... cuánto debe enseñarse a la que nace para ser esposa y madre y educar nuevos hombres.

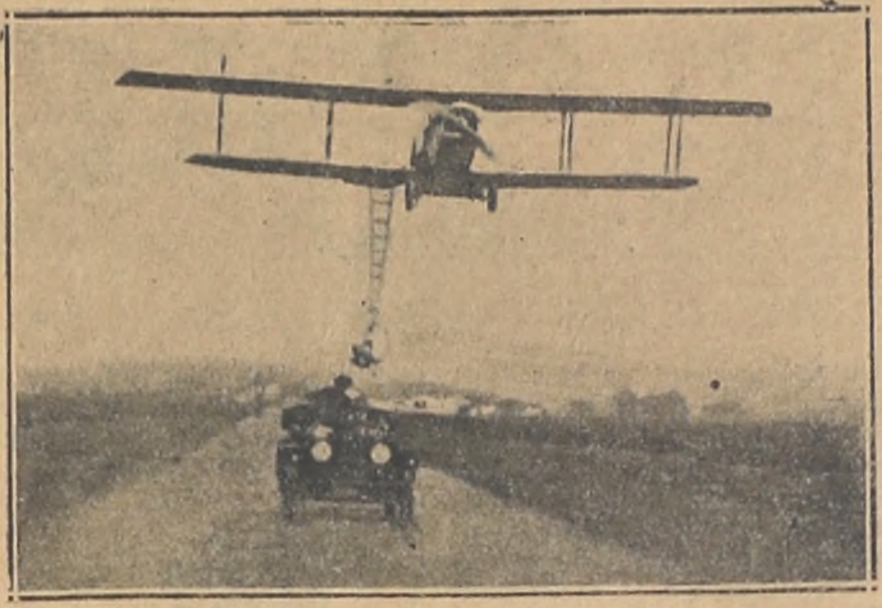
¿Que así se perdía la inocencia? La inocencia, acaso; pero no la virtud. Y siempre valdrá más una mujer por virtuosa que por inocente.

Esto fué lo que aprendió la niña que en el hombre, o detrás del hombre, verá siempre al lobo.

Y el lobo aprendió, a su vez, que ya no es la niña una indefensa ni una ilusa. El árbol del Bien y del Mal crece ante ellos sin apariencias engañosas. La serpiente ha quedado relevada, por demasiado conocida de sus bajos oficios.

Miguel de Zárraga.

PROEZAS ACROBATICAS



Esta proeza se ha llevado a cabo recientemente en los Angeles (EE. UU.). Se trata de un joven aviador que subió a un aeroplano, desde un automóvil que corría a toda velocidad. La ascensión se realizó felizmente. Este aviador es conocido en el país con el nombre de "El audaz Fred".

DESESPERACION

Un sujeto daba vueltas y más vueltas y más vueltas, como si buscara alguna cosa, cuando tropezó con un amigo que le preguntó lo que le pasaba.

—¡Estoy desesperado! ¡Se me ha perdido el perro!

—Hombre, ¿y por eso te desesperas?

—Sí, porque era un recuerdo de familia. Pero te juro que si no aparece, le mato.

RUDA COMPARACION

Un hidalgo pobre, que se había casado con la hija de un labrador rico, porque le dieron gran dote decía:

—Este casamiento es como morcilla: yo he puesto la sangre, y el suegro las cebollas.

¿Para qué?



—¡No quiero! Y si insistes llamaré a mama....

—¿Para que me des un beso? No sé que falta hace.



MUJER CELOSA

John Cottrell fué uno de los maridos más desgraciados de los Estados Unidos, porque su esposa lo quiso con delirio.

Durante los ocho años que contrajo matrimonio, Cottrell no conoció un día de tranquilidad debido a los celos de su esposa, la que le ha obligado a vivir en ese espacio de tiempo en 57 ciudades distintas de este país, pues cree que todas las mujeres se enamoran de él y le obliga a cambiar de residencia frecuentemente.

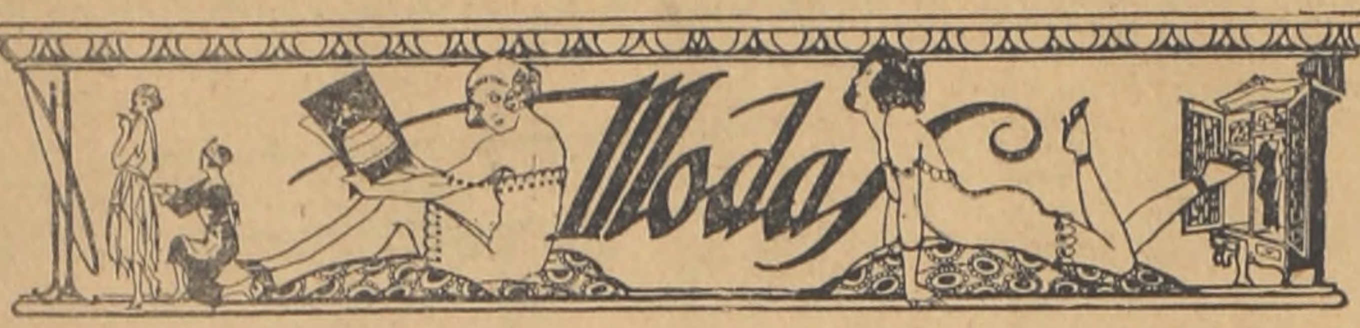
Llegó un momento que, los celos de Mrs. Cotrell tomaron un giro trágico. Cottrell encontró una señorita que había sido amiga de su esposa cuando ésta era soltera, y la invitó a que fuera a comer con ellos el domingo siguiente.

La señorita le dió una tarjeta para su esposa, en la que la saludaba y le prometía ir a su casa el domingo, atendiendo a la invitación que le había hecho su esposo.

Al día siguiente, Mrs. Cottrell compró dos onzas de linimento de cloroformo y dos onzas de sulfato de cinc, y poniendo la tarjeta en la cama, bebió primero el linimento, y viendo que no le hacía efecto pronto, tomó el sulfato de cinc.

Afortunadamente, la última medicina obró como antídoto de la primera, y Mrs. Cottrell salvó la vida, después de haber sido llevada al hospital.

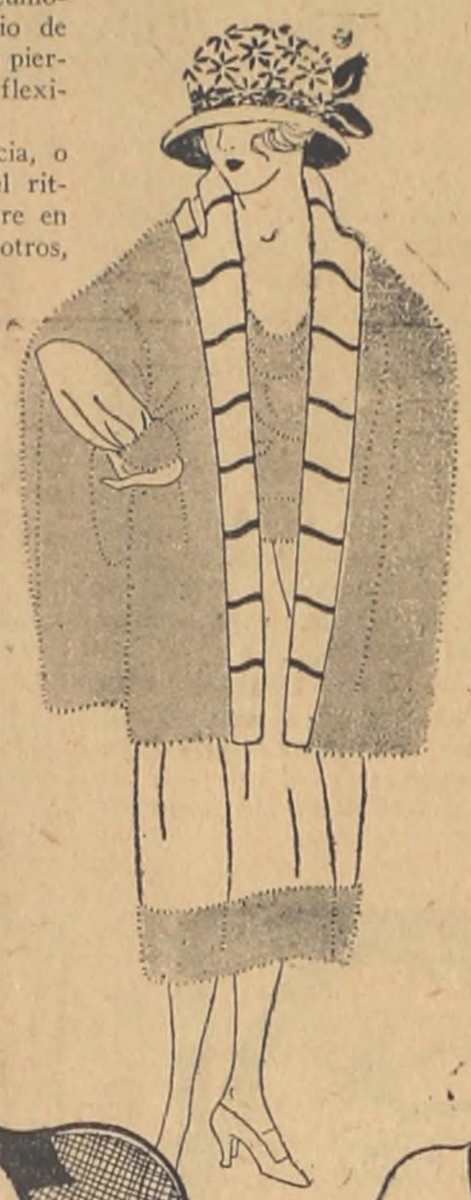
Cuando le preguntaron la causa de su desesperada resolución, indicó a su esposo que buscara la tarjeta de su amiga.



LOS DEPORTES AL AIRE LIBRE

La educación moderna ha dado la importancia que corresponde a los ejercicios físicos y a los variados deportes al aire libre, que, a la vez que dan ocasión a brillantes reuniones sociales, tienen el privilegio de fortificar el cuerpo, sin que éste pierda absolutamente nada de su flexibilidad y soltura.

Muy al contrario, la elegancia, o la que podría bien llamarse "el ritmo del movimiento", se adquiere en algunos de ellos, aún cuando en otros,







como en el tennis por ejemplo, el manejo de la raqueta requiere actitudes violentas y rápidas, para las cuales se necesitan prendas de vestir, amplias y sencillas, hechas exprofeso para este tan favorecido sport, en el gusto de la mujer moderna.

Con el vestido que presentamos hoy como primer modelo la cultura del tennis puede desafiar cualquier temperatura, confeccionándolo en tela de lana fina color arena, de falda tableteada y que lleve bordados, en la faldeta que sigue a la blusa, varias raquetas de un color azul. El cuello, de seda o de organdí, también azul, dice con el tono del bordado, dando un aspecto armonioso al conjunto.

Para "flaver" por las playas en las tardes éstas, en que la temperatura cambia bruscamente, pasando sin transición, del calor sofocante del día a la brisa pronunciada de la noche, práctica resulta una chaqueta-capa como la que presentamos, en lana graneada de un tinte gris y cuello volcado de franela blanca, rayada en negro. La falda, de franela blanca, va bordada con el mismo género gris y la parte de blusa que deja ver el grabado, armoniza con ellos.

Para jugar al "croquet" en el jardín, se llevan los zapatos de tela blanca, la pollera bastante corta, con amplitud suficiente para permitir una completa despreocupación al dirigir la bola con que ha de demostrar la habilidad en el juego. De "shantung" color crema, interrumpido de la misma tela en color fresa, lleva bordeadas de este mismo color, la falda, las diminutas mangas y el ancho volado que cae en la parte delantera del vestido. En la "echancrure" de la blusa, vuelcan dos pequeñísimas solapas, que dan al conjunto, tanta distinción como gracia. Para la calle se ha visto en el transcurso del verano, que el organdí, apesar de haberse vulgarizado de una manera alarmante, no quiere aún dejar por completo su primacia sobre las demás telas vaporosas y ligeras. Para las reuniones sociales, de mayor o menor importancia el crépe Georgette, produce resultados encantadores, que tienen armoniosas caídas en sus delicados pliegues. La gasa tiene, sobre las demás telas, el privilegio de admitir el ser trabajada "a piacere"... Diminutos volantes, frunces delicadísimos, fino tableteado, todo resulta bonito y juvenil, cuando vá combinado con ese arte tan femenino como sutil, de dar a cada detalle de la toilette, su rol preciso.

Un precioso vestido, llevado días pasados por una de nuestras niñas más distinguidas, lucía una especie de coraza toda formada de cascos de la misma gasa color rosa pálido en que estaba confeccionada esta toilette, semejando enorme profusión de pétalos de rosa, que rodeaban el cuerpo hasta el talle muy bajo. No puede pedirse un conjunto más juvenil y gracioso que el proporcionado por este detalle, al que se unían, para dar vida a tanta elegancia, las mangas muy anchas en su parte inferior y cruzadas en ella por estrechas tiras de la misma gasa.

En las últimas reuniones de nuestros balnearios de moda, se han visto "toilettes" de supremo chic, algunos de ellos de gran lujo, lo que demuestra que nuestras damas y niñas desean mantener el cetro de la elegancia, pese a los problemas financieros que se suscitan en la época actual y a las dificultades momentáneas que ellos forzosamente tienen que crear.. *Nexilb.*

Carnes de moda

Los más distinguidos gentlemen de Europa y Estados Unidos iniciaron el cambio; siguiéronles las jóvenes que cultivan deportes; ahora, todos, hasta los viejos y las viejas, quieren tostarse al sol para revelar vigor y costumbres salutíferas.

Las autoridades de la moda reconocen que es "cursi" la blancura, que sólo revela encierro, ausencia de vida al aire libre y alejamiento de la luz y del sol.

Nadie desea ser "flor de invernáculo"; nadie se resigna al mundano diagnóstico de anemia y males inherentes al sedentarismo.

¡Al sol muchachas! Ha desaparecido la única causa que os alejaba de él, y Atlántida se congratula de este triunfo de la moda, prometedor de generaciones sanas, armoniosamente bellas y armadas para todas las luchas de la vida.

Si otras veces la moda indujo a sus bellas cultoras a la simulación y a la apariencia, ahora parece que las lleva por un camino diametralmente opuesto.

Es el caso de exclamar: ¡Bendita sea la moda!

Antes fué lo más chic, lo más apetecible y admirado en la piel femenina, la blancura de leche, de carnes de coco, o de purísima nieve. Las mujeres elegantes y cuidadosas de su hermosura buscaban, con verdadero ahinco, que la piel del rostro, de los hombros, de los brazos luciera una blancura casi perfecta. Cuando no se la conseguía "a las buenas", se la buscaba "a las malas". Los artificios eran innumerables y la mayor parte de las veces "infalibles."

Ahora el color de moda de la piel es el bronce viejo, el color cobrizo oscuro que resulta de la exposición al sol; el antiguo "quemado" que tanto menospreciábamos.



…an medallón de encaje Venecia



…or su tamaño, lo mismo puede …ir para fondo de bandeja o car… de mesita, que para incrustarle …el centro de un "store" o de un …n tapete de mesa.

…u trabajo no ofrece ninguna difi…ad y resulta precioso.

…a pastora que está hilando bajo …árbol, la oveja que a sus piés la …templa y la cabra que salta, y …uetea por el prado, el tronco del …ol y los arbustos se contornean a …tón, y menos algunas líneas inte…res, todo se cubre a punto mate, o sea el característico del encaje de Venecia.

Las hojas del árbol, el terreno, la cofia y el corpiño de la pastora se rellenan con punto de tul doble, y en toda la parte superior del medallón se hace un fondo de bridas irregulares a punto de festón, y resulta el conjunto de la labor muy bonito. Todo este trabajo se vé con gran claridad en el grabado, y una vez concluido mide el medallón cuarenta y tres centímetros por treinta.

…a importancia del "Cosy-corner"

…l rincón de la casa, agradable a …os para el estudio, el trabajo, la …userie" no es inglés sino de nom…, pues los divanes, canapés y ban…etas pueden ser colocados en él, …ando así, con poco gasto, ese her…so conjunto sedoso y práctico que …eamos para el boudoir, la sala o … biblioteca, a veces hasta para el …medor.

Para un sencillo gabinete de tra…jo bastará colocar un sofá esqui…do, sobre el que se arrojará un …piz oriental, acompañado de gran…s almohadones. En la pared será …locada también una tela, sujeta por …edio de grandes clavos dorados y …geramente drapeada. Esta práctica …coración puede hacerse en tercio…lo de Utrecht, de larga duración, … tela de algodón y seda, o en terciopelo planchado. Para ella pueden servir cortinas ya inutilizadas, o telas impresas de grandes dibujos originales, según el gusto de cada uno. Luego, dominando el todo, repisas formando verdadera biblioteca, en armario de vidrio, forradas de seda ligera, permitirá colocar en ella libros encuadernados, etc. Al lado,, una pequeña etagére se adornará con diminutos estantes de terracota, bibelots, acuarelas y hará un conjunto homogéneo con el diván.

A veces se encuentra un "cosy corner" de ocasión en alguna casa de ventas, al que basta colocar encima un tapiz para que figure dignamente en un pequeño salón. Confortable, con respaldar muy elevado, los extremos formando brazos para sostén de numerosos almohadones y con los estantes para libros formando en en el centro una vitrina velada por viejo espejo orlado. Artistas, escritores, abogados, médicos, todos aquellos que tienen numerosos documentos, pueden, gracias a esta combinación de armarios, esconder todos sus papeles. Y aún con frecuencia un gran cajón, escondido en la parte baja del diván, será un precioso depósito al alcance de la mano, muy útil para todos los habitantes del apartamento, para trabajos manuales, libros de clase etc.

En el suelo, una alfombra de piel para el invierno y una linda estera para el verano, lo taparán por completo o en parte; sillones profundos y una mesa bien alumbrada concluirán este alojamiento.

En un gran salón o en un gracioso boudoir, la importancia del "cosy-corner" y sus proporciones deben ser diferentes. Las telas empleadas se adaptarán exactamente al género y decoración de la pieza.

Retratos y pinturas al pastel, están agrupados encima, luego, al costado, una mesita sostendrá las tazas de thé y un florero con ejemplares raros.

En todo caso, se escogerá como emplazamiento un rincón entre la puerta y la estufa, o entre dos ventanas, entre una puerta y una ventana, teniendo cuidado de que el mueble ocupe exactamente el sitio disponible y que su altura siga las líneas de las molduras o de la estufa, con el fin de que forme un solo cuerpo con el panneau, para conseguir un aspecto bien elegante.

PARA COMBATIR LA CASPA

Sabido es que la mayoría de las personas viven constantemente preocupadas por las molestias y perjuicios que ella origina.

Felizmente hoy existe una buena fórmula del sabio Higienista alemán Dr. Schultz que es la siguiente: glicerina 30 gramos, extracto de kurmant 30 gramos, agua colonia 200 gramos.

Mézclese intimamente en un frasco, luego usese como si fuera una loción, y se palparán a los pocos días sus resultados prácticos: desaparición progresiva de la caspa, detención inmediata de la caída del cabello, curación de la seborrea y demás enfermedades del sistema capilar.

Esta loción por ser sencilla puede uno mismo prepararsela y a la vez obtener la seguridad de que se usa la verdadera fórmula del. doctor Schultz.

ALGO DE COCINA

Rosquillas castellanas. — Se baten doce yemas de huevo con un cuarto kilo de azúcar, un poco de anis sin moler y un poco de harina flor, para que tome consistencia. Se amasa bien y se deja espesar, y cuando está la masa correosa se hacen las rosquillas y se cuecen en el horno. Después se hace un batido de claras con azúcar en la proporción de una cucharada de azúcar por cada clara, se echa este batido por encima de las rosquillas, formando labores caprichosos, y se pone a cocer a la boca del horno.

Mantecados de Astorga. — En una cacerola se pone medio kilo de manteca muy fresca y otro medio kilo de azúcar blanca tamizada. Se bate bien con espátula de madera y a intervalos, sin dejar de batir, se echan doce huevos; cuando está muy batido se incorpora medio kilo de harina superior, tamizada y cien gramos de canela en polvo. Hecho esto, se tienen preparadas cajitas de papel y se echa en ellas a cucharadas la masa. Se ponen en el horno a fuego moderado y a los ocho minutos ya están cocidas.

Pastel de almendras. — Puesta la harina sobre la mesa se hace en ella un hoyo en el que se echa manteca de vaca, huevos, algunos granos de sal, azúcar en polvo y almendras machacadas.

Se trabaja bien la masa, mezclándolo todo muy bien y se hace un pastel redondo delgadito. Se coloca sobre un papel bien untado de manteca y se mete en el horno. Cuando esté cocido, para darle color, se le rocía con azúcar en polvo, que se derrite arrimándole un fierro hecho áscua. La proporción es medio kilo de harina, cuatro huevos (claras y yemas) 100 gramos de azúcar y cuarto kilo de almendras cortadas en seco.

Esta torta es muy agradable para la hora del thé, con la marmelada que la moda inglesa ha implantado, conjuntamente con algunas otras delicadezas, pero puede presentarse también como único postre en la mesa de familia.

CONOCIMIENTOS UTILES

Langosta a la americana. — Cocida la langosta al natural, es decir, en agua fría, en que se bañe bien, y sacarla al primer hervor.

Se deja enfriar y se desconcha en totalidad. La cola se corta en trozos grandes y se colocan en una fuente honda, que vaya al fuego formando anillo. Con la carne de las patas y toda la que se contiene en el interior de la cabeza, se hace un picadillo muy menudo y con él se rellena el hueco del anillo.

Hecho esto, se rehogan bien en una cacerola, con manteca de vacas de Irignv, cuatro cebollas, grandes como huevos, picadas muy menudo.

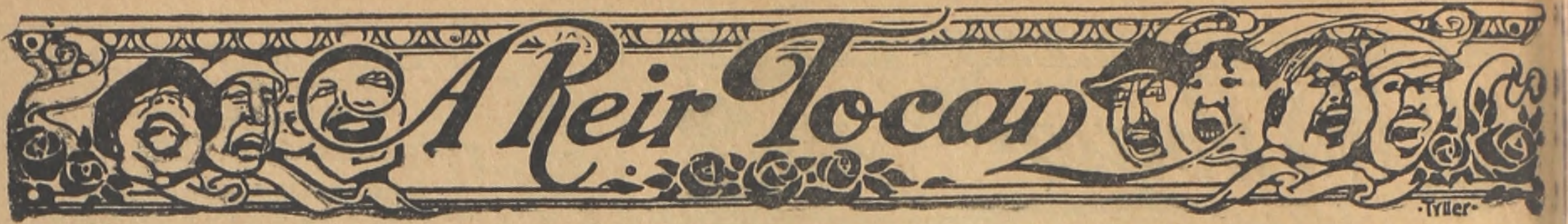
A los tres minutos del rehogado, se moja con vino blanco seco y se deja cocer media hora.

Se añade entonces salsa española y puré de tomate, por iguales partes, y una chispa de pimienta de Cayena. Se reduce la salsa de dos terceras partes, sobre fuego vivo, y se cuela por cedazo fino, vertiéndola en la fuente sobre la langosta.

Diez minutos antes de servir este manjar, preparado como se ha dicho, cocerá en el horno a fuego suave un cuarto de hora.

Pichones en adobo. — Córtense en dos pedazos a lo largo después de asados, y háganse hervir lentamente en adobo cocido. Cuando se vayan a freir se escurren y se rebozan en una masa ligera, en la que entren claras de huevo batidas, y se echan en la fritura bien caliente; se sirven como todos los platos de este género, con perejil por encima o por debajo a elección.

Esparragos a la salsa blanca. — Se preparan y hacen cocer, se colocan en el plato en diferentes manojos y, paralelamente, las cabezas en el centro. Se sirven muy calientes con la salsa en la salsra.



UNA PEQUEÑEZ



—¿Usted es el bárbaro que me ha destrozado el neumático?
—¡Rediez, destrozar! ¡Y sólo hi cortau un placico pa hacer una pelota!

EL ODIO DE LAS SUEGRAS

Un individuo va a visitar la nueva casa de uno de sus amigos:
—Este techo, dice al entrar en una habitación, amenaza ruina. Deben mandarlo arreglar.
—¡Imposible! Es el cuarto de mi suegra.

EN EL JUZGADO DE INSTRUCCION

—¿Ha abierto usted con ganzúa la puerta de la platería donde fué usted sorprendido?
—Sí, señor Juez. No he querido morirme sin cumplir el encargo de mi pobre madre.
—¿Y cuál era su encargo?
—Que abriese una tienda de platería.

PERSPICACIA INFANTIL

Juanita estudia Historia Sagrada.
—Dí, mamá — pregunta la niña, — ¿por qué Jesús al resucitar se presentó primero a las mujeres?
—Porque quería que la noticia corriese con la velocidad del rayo.

SE LO TUVO MERECIDO

Papá, papá...
—¡Niño, no se debe hablar en la mesa! Vamos a ver: ¿qué querías?
—Nada, porque ya te has comido la mosca que había en la sopa.

EGOISMO

Una señora pone a su chiquitín en un colegio y el director le dice:
—Puede usted confiarnos tranquila el niño y estar segura de que se lo devolveremos hecho un hombre.
—¡Ay! eso no — repuso la dama, — porque me envejecería mucho.

UN SUCESO

Noticia de un crimen leída en un periódico: "Indudablemente, el móvil del crimen ha sido el robo. Mas, por fortuna, la víctima, como si presintiese su desgracia, había depositado el día anterior en el Banco todo cuanto poseía. Por este motivo no perdió más que la vida.

ARMONIA CONYUGAL



—Ea, ya he dejado a nuestros hijos en el colegio por una buena temporada.
—Lo que siento es que no te hayas quedado con ellos.

VENTAJAS DE LA VEJEZ

Decía ayer Zurrioles:
Se corre menos peligro de morir a medida que se avanza de edad.
—¿Y de dónde saca usted eso? — le preguntan.
—La cosa no puede ser más evidente. Observe usted que pasa mucho tiempo sin que se oiga decir que se ha muerto una persona de cien años.

ENTRE ESPOSOS

El marido. — ¡Esto es insoportable! El caldo está salado; la carne, quemada; los ajos, sin pelar; el pescado, picante y lleno de escamas. ¡Ahora mismo vas a despedir a la cocinera!
La mujer. — ¡La despedí ayer! Hoy he cocinado yo.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE



—¿Qué le pasa a usted, señora condesa? El estómago, ¿eh? A ver, a ver, saque usted la lengua.

JUICIO PREMATNRO

Un pintor de rótulos baja de su escalera, después de escribir "Comercio de Binos."
—Dispense usted — dice tímidamente el dueño del establecimiento, — ¿vinos no se escribe con V?
—¡Espere usted a que se seque para juzgar mi obra!

ROMEO Y JULIETA

Una niña muy aficionada a la literatura le pregunta a un joven, quien, además de ser un ignorante, tiene el defecto de querer pasar por muy sabio.
—¿Le agradan a usted las novelas de amor?
—Sí, señorita.
—¿Leyó Romeo y Julieta?
—Romeo no lo leí, pero Julieta, sí — le contesta.

TODO TIENE REMEDIO



—¿Qué bicho es éste?
—Un perro de moda; pero era muy largo y le he echado un nudo en medio.

HACIENDO JUSTICIA

La mujer. — Reconoce, querido, que sin manicura, ni peluquero, ni doncella, ni nada, tu mujercita se arregla que es un primor.
El marido. — Te pintas sola, efectivamente.

PARADOJA BATURRA



—Nos vamos a beber esta botellica de vino de quince años.
—¡Rediez! ¡Qué pequeñica se ha quedau con la edad que tiene!

EL QUE ALGO QUIERE, ALGO LE CUESTA

Dos individuos estaban bebiendo en una taberna, y uno de ellos saca el reloj para mirar la hora.
—¡Cómo! — exclamó el otro. — ¿Tienes reloj?
—Sí.
—¿Cuánto te ha costado?
—Seis meses de cárcel.

EN EL CONSULTORIO

El doctor. — Pues no encuentro nada anormal en sus ojos. ¿Qué es lo que usted nota?
—Noto, doctor, que en el teatro no puedo distinguir bien las caras de las bailarinas.
—Talvez porque mira usted solamente a las pantorrillas.

UN ABRIGO LIGERO



—Ya va haciendo frío. No tengo gabán y lo siento.
—A mí me sucede lo contrario. Tengo éste y apenas lo siento.

EN EL TEATRO

Ella. — Los actores hablan muy confusamente. No se les entiende nada.
Marido. — Quizá no quieran poner en evidencia al autor.

Pero hombre, ¿cómo no has silbado esa majadería?
—Chico, chico; no se puede bostezar y silbar a un mismo tiempo.

—¿Qué es eso? ¿Está usted loco? ¿Silba y aplaude usted a la vez?
—Sí, señor, y está clarísimo: porque ella me gusta, pero él no. Y como es un dúo...

PRUEBA DE INDICIOS



—¿Cómo sabes que ese joven te ama? ¿Te lo ha dicho?
—No, mamá; ¡pero si vieras cómo me mira cuando yo no le miro...!

LO QUE CORRESPONDIA

Llegó un pollo imberbe a una barbería y preguntó al maestro si podría afeitarle; éste le dijo que no había inconveniente.
Al efecto, cogió una guitarra, y principió a tocar una malagueña; el pollo admirado preguntó:
—¿Qué hace usted, compadre?
—Esperar a que le salga el vello, viejito.

LECCION DE CATECISMO

—¿Cuántos son los sacramentos?
—Antes eran siete, pero ahora son seis.
—¿Y cómo es eso?
—Porque dice mi papá que matrimonio y penitencia son uno mismo.

BUENA LOGICA



—Tienes una chica muy guapa, pero siempre la encuentro tristecica.
—Pues miusté, por más que le pego no puedo hacerla reirse.

UN CONTRINCANTE DE GALILEO:

En una conferencia de astronomía, el catedrático N. quiso hacer resaltar los trabajos y cálculos que tuvo que hacer Galileo para demostrar la rotación de la tierra.
Un estudiante borracho, cuando lo supo, exclamó:
—¡Qué imbécil era Galileo! — ¡Tanto calcular para saber si la tierra da vuelta! Yo me tomo una botella de aguardiente, y ya estoy del todo convencido.

MEJORIA AGRESIVA

—¿Ya está mejor tu padre?
—Sí, señor, sí; ayer pudo dar una paliza a mi hermano.

TRABAJO DOBLE



—Hace tres horas que espero inútilmente que éste acabe con la **Ilustración.**
—Tenga usted paciencia, que como es tuerto, necesita leer dos veces cada renglón.

EJEMPLO CONVINCENTE

—De tres a ocho, ¿cuántas van?
—No lo sé.
—Vamos a ver: si tú tienes ocho pesos y te pido tres, ¿cuántos te quedarán?
—Ocho.
—¡Pero, hombre, si te he pedido tres!
—Usted me los pide: pero yo no se los doy.

DESACUERDO

El marido. — No sé por que gastas tanto dinero en menjurges para embellecerte, puesto que ninguno te sirve para nada.
La mujer. — ¡Y tú que sabes! ¿Acaso me has visto alguna vez sin ellos?

UN CURDA DIGNO



—Mucho ojo, ¿eh?, que si me dá ... ted otro achuchón llamo a la pareja.

AL PIE DE LA LETRA

En una noche muy fría, mandó un ... ñor a su nuevo criado que para cua... volviera le tuviera la cama caliente.
—Está muy bien — le respondió el ... mulo.
Cuando volvió, le preguntó el señor...
—Está la cama caliente, como te di...
—Sí, señor — contestó el criado. — ... el momento de llamar usted, me leva... de ella.

UNO QUE FALTA

—Le digo a usted que somos una ... milia de artistas.
—No lo dudo.
—Mi hermano mayor escribe la letr... mi hermano segundo escribe la música, ... yo la canto.
—Falta saber una cosa.
—¿Cuál?
—Quién les silba a ustedes.

ENTRE DOS MALES

Yo no tomo nunca una moneda sin ex... minarla antes con los dientes.
—¿Y no tiene usted miedo de los m... crobios?
—Sí, señor; pero le tengo mucho m... a la moneda falsa.

LECCION PRACTICA

—Oye, mamá: ¿no le has dicho a ... cocinera que cierre siempre con llave ... despensa?
—Sí, hijito. ¿Por qué me lo preguntas?
—Es porque ayer dejó la despensa si... cerrar, y para darle una lección me h... comido todos los pastelillos que queda... ban...

LA FAMILIA DE NOE

—¿En qué se entretendría la famili... de Noé en el Arca?
—En pescar.
—No podría hacerlo mucho tiempo.
—¿Por qué?
—Porque no tenían más que dos lombri... ces.

LABORIOSIDAD



—Y tú ¿qué vas a ser cuando se... grande?
—De esos que hacen calendarios.
—¿Para qué?
—Pa poner tres domingos en cada s... mana.



CHARADA

irad como la **tercia tres primera**
onía de un pueblo soberano
a **dos tres inicial** con el tirano
esta nueva y vengadora era.

ronte con su **tres segunda huera**
lí le dejará, en el pantano,
a **dos**, nadie será su buen hermano.
s reyes de hoy le gritarán: ¡afuera!

fuego **prima tercia** con **segunda**
das las clases de la raza humana.
a huella es una lágrima profunda.

ejad el **fin** donde se anida el crimen
venid **inicial total** mañana
n las leyes injustas que os oprimen!

Gloria Gorki.

ANAGRAMA

A Bernardo del Carpio con alusión cariñosa.

INVITA Y...
ADIOS FIESTA

refrán, señores, es exacto,
ólo lo comprende aquel que espera...
rato... nada, y otro largo rato
ibe al fin lo que a su costa es... pera

Rita Reforti y Mandolo.

CHARADA

uisiera ser **total**, linda sultana,
a entrar en tu alcoba de mañana
Tu sueño a despertar:
osado en tu lecho de doncella,
tarte la canción más bella
que supiese entonar!

Quisiera ser la tercia dos verbena
onde imprime tu boca de sirena
sus besos de pasión:
cando la imagen de tu dueño,
príncipe deseado de tu ensueño
Rey de tu corazón!

uisiera ser la **tercia** con **primera**,
aprisiona tu cuerpo de hechicera
Para poder sentir,
perfume de tu carne delicada,
ansias de mujer enamorada,
de tu pecho el latir!

uisiera ser la **prima** con **segunda**,
destroce tu pié, si vagabunda
Te alejas del hogar:
que no puedo resistir tu ausencia,
antes que perder la inteligencia
Prefiero zozobrar!

. . . .

os versos cantaba en la ventana
un alcázar morisco, una mañana,
Un joven trovador:
sin saber por qué la hermosa favorita,
sando en los placeres de la cita...
Languidecía de amor!

Violeta de los Alpes.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Tito Siremo, retribuyendo.



El de la bolsa.

CHARADA

Junto al cuarto en que yo duermo
tiene mi padre un **total**,
y del miedo **dos tres** tengo
no me deja descansar;
la otra noche tuve un sueño
de lo más original,
que el maldito **solución**
me quería asesinar
con un **prima fin segunda**
que también es de papá.
Prima fin primera horrible
de que me venga a privar
del sueño, todas las noches,
el maldecido **total**.

La Rebelde.

ANAGRAMA

MIRÓME LOT EN TEBAS.
BARULLO

Tienes que buscar con maña
para encontrar un pintor,
el cual, te diré, lector
fué un hijo ilustre de España.

V. E. P.

ANAGRAMA

CRECIÓ LA FLOR
Y EN SUS SOMBRAS.
THON UZEO

Revuelve aquí tú, lector,
y hallarás obra y autor.

Eyes Blue.

COMPRIMIDO

T
—
N

Lord Lister.

ANAGRAMA

PINCHÓ AL CRISTAL

El artista de más fama
escondo en este anagrama.

Tannhauser.

ANAGRAMA

VI A SU MAMA, ALVARO...
MAS SABRA ERAN SUAVES Y
LANGUIDOS ARRULLOS DE
AMANTES PAJARILLOS...
¡REIANSE DEL MUNDO
VANIDOSO Y CIEGO...

Estas frases encierra una bella
rima de un gran poeta.

Lord Lister y Wagner.

CHARADA

Yo tengo todo de las palabras
que ya tus labios han pronunciado;
de tu sonrisa; de tu mirada
y de **dos besos que de tu boca**
en otra boca hayas dejado.
Yo tengo miedo que ya tus labios
junto a los míos vengan cansados...
yo tengo **todo de tus sonrisas**
de tu mirada, de tus caricias...
de aquella boca
que en ansia loca
habrás besado,
todo yo tengo,
un dos y miedo, de tu pasado.

Belkis.

ANAGRAMA

Dedicado a Lohengrin.

¡CALLA!... GRITA UNA DIOSA
EN LA FLORESTA
LA SEDUJO UN SATIRO VIL

Junto con dos obras
trato de ocultar el nombre
de un gran prosista
de universal renombre.

Centauro.

FRASE HECHA

A Centauro.

AR!
¡S

Hamlet.

FLOR DE PECADO

CHARADA

No comprenden sus penas. ¡Pobre flor de pecado!
Ni el dolor que se oculta tras tu eterno reír.
Nadie sabe lo mucho que a solas ha llorado
Después que mil caricias ha debido fingir.

¡La ha obligado el destino a seguir abatida
Por la senda "**un tres cuatro**" donde reina el dolor.
Quizá fué una noche de invierno que vencida
Por la horrible miseria, sacrificó su honor.

Tal vez fué porque el frío, como lebrel hambriento
En la flor de su carne, con lujuria mordió;
Entonces, fué su cuerpo, pero... ahora es su alma
Que está "**todo**" de frío. ¡Cuánta injuria sufrió!

Al mísero vestido, lo reemplazó la seda.
Su cuerpo, ya no tiembla de frío como ayer.
Pero ¡cuánto "**fin tercia prima**" hoy la pecadora,
Por volver a ser buena, y pura como ayer!

¡Qué le importan las pieles! ¡Qué le importan las sedas!
Si ni una mano amiga, ve su llanto enjugar,
Que "**tres un**" pide el mundo, para eso le paga.
El llanto la envejece, y... no debe llorar.

¡Pobre flor de pecado! Son sus grandes ojeras
Dos violetas nacidas por mentido placer.
Y una rosa de sangre, es su boca que ríe.
¡Oh Safo, Magdalena, Margarita Gauthier!
Si "**un**". las que amaron, mucho también se las perdona.
¿Por qué no ir hacia ellas a aliviar su dolor?
Lamémoslas hermanas, aliviemos sus penas.
¿Acaso no fué eso, lo que dijo el creador?

Actea y Daniel Amado Ríos.

CHARADITA

Mi **segunda** con **final**
que vive en el **dos** con **un**,
de **todo**, tiene según
me dijo, un rancho especial.

Juvenal.

SOLUCIONES DEL NUMERO 159:

Charada con premio de Lapicito: Emita, **Anagrama de Rita Reforti**: Julio Herrera y Obes; **Frase Hecha en figura de Don Quijote**: De tejas arriba; **Charada de Actea**: Adornada; **Anagrama de Brolkis Bil Crodell**: José Pedro Varela; **Comprimido de Mandolo**: Diastasa; **Anagrama de Bernardo del Carpio (debió aparecer dedicado a Omega Mu)**: Emilia Pardo Bazán; **Charada de Elvira**: Amorosa; **Anagrama de Urdaneta (debió salir sin dedicatoria)**: Torneo "Mundo Uruguayo", **Anagrama de Pensatore di Verano**: El tren expreso de Ramón de Campoamor. José Echegaray; **Anagrama de Daniel Amado Ríos**: José María Heredia; **Anagrama de Omega Mu**: Alejo Ressell Rius; **Jeroglífico Comprimido de Hamlet**: Playas del sur; **Anagrama de Principiante**: Mis saludos, Lohengrin coloso; **Jeroglífico Comprimido de Clerambault (salió sin título)**: El clarín ha dado un son; **Jeroglífico Comprimido de Leonidas**: La amistad cosecha el fruto; **Charada de Obrizo**: Láminas; **Anagrama de Rosa Manger**: Víctor Hugo. Los miserables; **Jeroglífico Comprimido de Katia y Tonito**: En el repecho se cayó la Paca y la pequeña Eva encima; **Anagrama de Mainumby**: Caballeros Orientales; **Comprimido en figura de Actea y Daniel Amado Ríos**: Aspirante.

Los nombres de los solucionistas de la charada con premio de **Lapicito** se darán a la publicidad en el próximo número de **Mundo Uruguayo**. En dicho número se publicará también el resultado del "**Primer Concurso Mensual de soluciones**", cuyo éxito superó los más auspiciosos cálculos.

MARCONIGRAMAS

Gloria Gorki, Cota, Dolhy, Julia Vaquero Lerena, La Rebelde, Julieta, Hada Azul, Margot y Pochocha Goyré, Marión y Betty, Magda y Mema, Rita Reforti y Mandolo, Hamlet, Marqués del Cachupín, María Antonieta y Luis XVI, Lapicito, Katia y Tonito, Sireno y Titoto, Mozart, Pensatore di verano, Miss y Mr. Húnter, Ligo II, El de la otra vez, Porotito, Clerambault, María Estuardo, Todas nosotras!, Juan Soldao. — Recibidas sus soluciones para el concurso mensual. Aviso a los inteligentes y laboriosos colegas que sólo computaré como exactas — aún cuando no coincidan con la dada por el autor — aquellas soluciones que tengan un sentido lógico y gramatical y que hayan sido obtenidas sin apartarse de los **cánones**, esto es, de las leyes preestablecidas en materia ingeniosa.

Pensatore di Verano. — Celebro que el discípulo de Baco le haya entregado el libro. ¿Hubiera pasado lo mismo tratándose de un frasco de Chianti?

Gracias por su envío. Será complacido.

Magda y Mema, Hada Azul. — Cuando el turno (ese turno que hará aparecer a **Lohengrin** como un sempiterno olvidadizo) lo permita, irán sus juegos. Gracias.

Ligo II. — El anagrama y el logogrifo pueden publicarse; en cuanto a la frase hecha ¡ay, amigo Ligo! es más vieja que Matusalem... y **eso** es muy **feo**...

Darío. — Con mucho gusto, pero le recomiendo un poquito de paciencia, pues son tantas las colaboraciones recibidas que es un serio problema darlas a luz.

La Rebelde. — Sus soluciones, posiblemente, se han traspapelado. Agradezco y retribuyo sus gentiles saludos.

Hugo. — Sí señor, no lo niego; ¿y qué? En todas las relaciones humanas, y sin que esto signifique crear odiosas jerarquías, es necesario por justicia, por deber y hasta por educación, dispensar ciertas distinciones a quienes se las merecen. He ahí porque esos colegas ocupan siempre un puesto en "**Pasatiempos**". Lejos de molestarle, eso debiera serle grato, ya que los principiantes como Vd. tienen mucho que aprender de los maestros.

Cora y Armando, La Mora, La Reina Mab, Italia, La flechita de Cupido, Bebito Ferretjans Carbonell, Rubia, Carpentier y Dempsey, Poca cosa, Una principiante, Anduja Jaduan, Alex. — Recibidas las soluciones. Lean lo que digo a los anteriores concursantes.

E. V. P., Tomás Lizarraga. — Igua que a los precedentes.

Maynumby, La Mora, Oxe, Obrizo, La flechita de Cupido, 45 grados, Carpentier y Dempsey, Ligo II, Tomás Lizarraga. — En mi poder sus producciones ingeniosas Muchas gracias.

Belkis. — Como siempre que ello esté en mi mano, será complacida. La sutilísima colega **acertó** el nombre, pero el apellido... ¿Quién fué la indiscreta?

Minnesinger. — Perfectamente; me halaga verlo tan bien dispuesto. Sus soluciones en mi poder; gracias por todo.

Lapicito. — Crea que satisfice, con verdadero placer, sus deseos. Nobleza obliga..

Anduja Jaduan. — Sus producciones gráficas se publicarían si estuviesen dibujadas a tinta china. ¿Por qué no las envía nuevamente?

Alex. — Basta con que exprese Vd. el título del juego, nombre del autor y a continuación la solución respectiva. De ese modo ahorra Vd. papel, tiempo... y paciencia!

Elvira. — Juegos y soluciones en mi poder. Gracias.

Minerva. — Pase la sapiente **Palas Atenea** al ingenioso cenáculo. ¡A lucirse!

Actea. — En mi poder su carta, incomparablemente bella... Gracias, Actea, por sus palabras. Contestaré.

Fiammetta. — Será Vd. complacida. Agradezco su bondadoso recuerdo para "**Pasatiempos**" y espero sus frecuentes envíos ingeniosos.

Rosa Manger. — La simpática colega me da, con su espléndido envío, una muestra de su privilegiado talento. Obligadísimo.

Leonidas. — Gracias por sus saludos e inmerecidos plácemes y también por sus juegos, que estimo en lo que valen. Siempre a sus órdenes.

Rita Reforti y Mandolo. — Su magnífico envío en mi poder. ¿Recibieron Vds. la carta de la gentilísima **Actea?** La no menos gentil colega **Belkis** me pide les agradezca el saludo augural de año nuevo.

A todos la sincera estimación de

Lohengrin.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



Como recibe don Pascualín a su hijo cuando llega tarde, por Juan C. Ripoll, edad 13 años.



Alimentando a la nueva familia, por Amalio A. Paz, Bosch, edad 11 años.



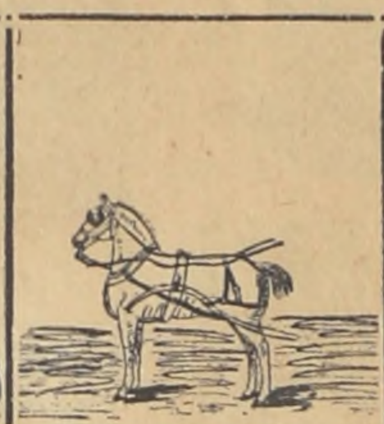
Mis difraces favoritos, por Rodolfo Mario Rodríguez (edad 9 años.)



"Una lección" Por Juan P. Ródano, (edad 13 años)



El cántaro roto, por Olga Vázquez, edad 11 años.



Ensillado, por José Postiglione, edad 13 años.



"Cuando hay pocas muchachas hay que conformarse", por Romeo Ripoll (edad 9 años.)



Cuidando patos, por Amanda Guevara, edad 10 años

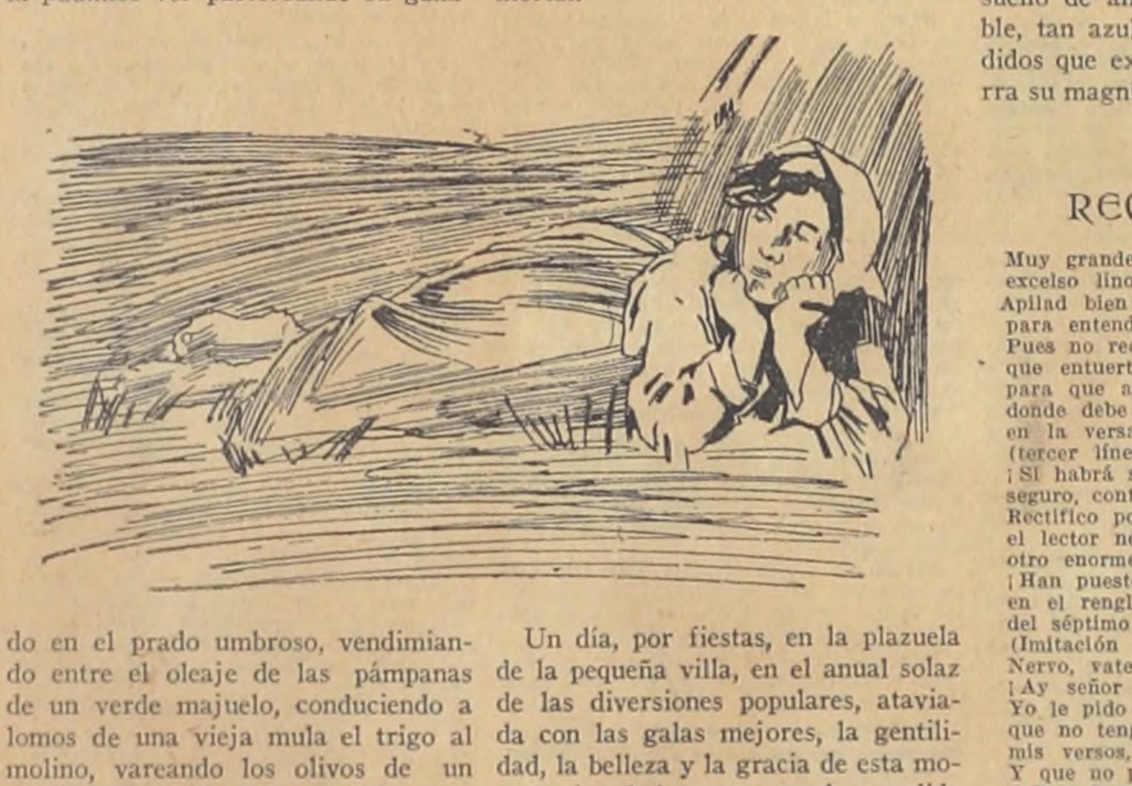
LAS NIETAS DE CERES

Alguna vez, en nuestra breve estancia en la escondida aldea, o al través de la ventanilla del tren en que viajábamos, o bien desde la imperial de una diligencia, hemos presentido a Marcela Filis, Diana o Galatea en la silueta vaga y lejana, entrevista apenas fugazmente, de una zagala morena o de una moza rubia que nos contemplara embobada, con ojos vivaces y sonrisa dulce, desde el fondo del paisaje bucólico al aire y a la luz.

A esta nieta de Ceres, a esta doncella campesina, fuerte y delicada a la vez, rebelde y mansa a un tiempo, la pudimos ver pastoreando su ganado en el prado umbroso, vendimiando entre el oleaje de las pámpanas de un verde majuelo, conduciendo a lomos de una vieja mula el trigo al molino, vareando los olivos de un monte o cogiendo frutas tras los bardales de una ubérrima huerta.

Indiferentemente, a esta Marcela y a esta Filis, de belleza salvaje, de sencillos donaires y discretas agudezas, la hemos podido hallar en las llanuras pandas de la Mancha o en las susurrantes praderas galaicas; en los fértiles sembrados de Castilla o en las floridas vegas de Levante. Y hemos sentido la retrospectiva y eucarística sensación de haber adivinado en alguna de estas núbiles fugitivas a heroínas de Cervantes y Garcilaso.

El transparente misterio cándido de unos ojos de moza campesina, en algún bonacible momento de nuestras vidas ha podido despertarnos una tierna zozobra sentimental. De su apacible continente auroleado en la tonalidad de las florestas; de su franca mirada, hecha a contemplar los cielos magos; de su andar fugitivo acostumbrado a saltar sobre la alfombra de los valles, se desprende un hálito de envidiable felicidad· Tiene el albedrío de la prístina mujer de la edad de oro. Y, a algún ciudadano un poco soñador y otro poco poeta, podrá inspirarle, de seguro, una égloga inmortal.



Un día, por fiestas, en la plazuela de la pequeña villa, en el anual solaz de las diversiones populares, ataviada con las galas mejores, la gentilidad, la belleza y la gracia de esta moza será redada en que quede prendida la juvenil galanía. Al son de la guitarra o al compás de la grita bailará y cantará entusiasmando a la gente joven. Y un mozo curtido, pastor o gañán, el más enamorado o el más atrevido, se acercará a ella y musitará junto a su oído, muy cerca de su pecho, unas palabras sencillas que sonarán a música nueva en su corazón.

Después, desde aquel día, el idilio se irá ovillando fiel, alegre e íntimo a la presencia de los campos. Ella, trémula y amante, le aguardará cada día, puntual, junto al mismo regato, bajo el mismo manzano, a la sombra amable de los arbustos. Sus nerviosas impaciencias, en los minutos de espera, arrebolarán su rostro nítido, o bien el desmayo lánguido la hará recostarse perezosamente sobre el seno acogedor de la tierra, en el blando lecho de la hierba, adormecida en la fresca sensación del olor húmedo. Su cabeza se apoyará en las manos, fijas las pupilas, el pensamiento y el deseo en el camino por donde él ha de llegar.

Y abandonada, extáctica, descuidado el trabajo, en el silente reposo de la campiña, su frentecita de azucena, virgen y pura, bajo el airón de sus rizos de oro, comenzará a tejer un sueño de amor, dulcemente entrañable, tan azul como los cielos espléndidos que extienden por sobre la tierra su magnífico e intangible dosel...

I. de Lucas Acevedo.

RECTIFICACION

Muy grande y muy digno amigo
excelso linotipista:
Apilad bien vuestra vista
para entender lo que os digo.
Pues no recuerdo, (a fe mía)
que entuerto contra vos **fice**
para que aparezca **vice**
donde debe decir **vía**,
en la versada anterior,
(tercer línea, quinta estrofa)
¡Si habrá servido de mofa,
seguro, contra el autor!
Rectifico por si acaso
el lector no se dió cuenta
otro enorme error de imprenta
¡Han puesto **paro** por **paso**!
en el renglón inicial
del séptimo alejandrino.
(Imitación del divino
Nervo, vate musical.)
¡Ay señor linotipista!
Yo le pido por favor
que no tengan ni un error
mis versos, en la revista.
Y que no ponga **Energúmeno**
(¡Por favor! ¡Antes morir!)
cuando tenga que imprimir
la firma de

Kate-Kúmeno.

La felicidad del hombre en esta vida no consiste en no tener pasiones, sino en saber dominarlas. — **Bastus.**

Celos, represiones, debates; la guerra y la paz. Este es el cortejo ordinario del amor. — **Terencio.**

El hombre ha nacido libre y en todas partes se halla entre cadenas. — **Rousseau.**

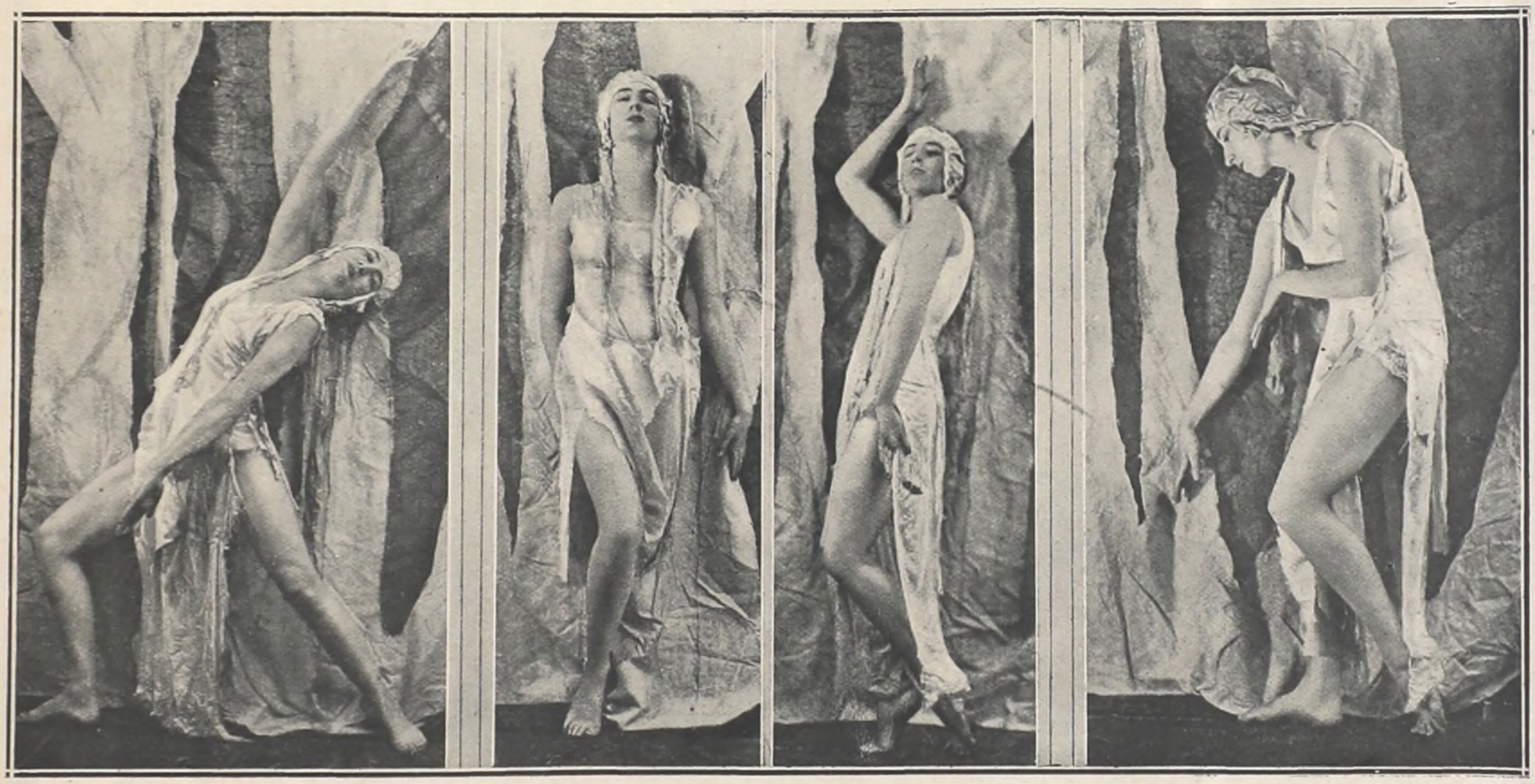
Si ves al asno del que te aborrece caído en tierra baso su carga, no pasarás delante en tu camino, sino que le ayudarás a levantarse. — **Metastasio.**

DEL TEATRO Y DEL CINE



Conocidas figuras de la pantalla: parados: Howard Higgin, Elmer Harris, Guy Oliver, Polly Moran, Charles Ogle, Theodore Roberts, Theodore Kosloff Raymon Hatton, Monte Bleu, Williams Boyd, Lucien Littlefield Clarence Beldardt, Julia Faye, Paul Iribe y el director cinematográfico: Cecil B. De Mille. Sentados en segundo término los artistas: Lorna Moon, Buelah Marie Dix, Jeanie Macpherson, Wallace Reid, Wanda Hewley, Bebe Daniels Gloria Swanson, Agnes Ayres Elliott Dexter y Clare West. Sentadas en el suelo: Ruth Miller, Shannon Day, Ann Banchens, Mande Wayne y Ruth Dickey.

LAS DANZAS EDUCATIVAS Y ARTISTICAS



Nuestros grabados representan cuatro poses de un baile titulado "El alma del árbol" que ha ejecutado hace poco la señorita Masgaret Morris fundadora, en Londres, de la escuela de arte que lleva su nombre. En la escuela de la señorita Morris se aceptan niños de ambos sexos desde los cuatro a los catorce años y allí se les enseñan bailes artísticos, música y pintura. Algunos alumnos han llegado a componer bailes de conjunto que han sido muy celebrados. La señorita Morris entiende que el baile y la música es el elemento principal para el desarrollo físico del cuerpo humano y que la pintura despierta el sentido artístico-decorativo para embellecer la vida. Recientemente en la referida escuela se realizó un gran festival artístico, donde la señorita Morris bailó primera vez "El alma del árbol"

BELLEZAS DE LA ESCENA LONDINENSE



Miss Iris Hoey, del teatro "Ambassadors" de Londres en una de sus más notables interpretaciones

Miss Dorothy Desmond

Miss Mai Bacon

La misma en una de sus más bellas caracterizaciones

Miss Joyce Barbour

GRAN TIENDA

"Las Novedades"

MARABOTTO & Co.

J. C. GOMEZ
Esquina
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

FUNDADA EL AÑO 1885

La casa preferida de los forasteros

Siempre muy visitada en la estación veraniega

Por su extenso surtido en:

ARTICULOS PARA BAÑOS
INDUMENTARIA DE SEÑORAS Y CABALLEROS
PARA PLAYAS
INDUMENTARIA PARA SPORTS
INDUMENTARIA PARA AUTOS Y VIAJES
TRAJES DE BRIN BORDADOS PARA SEÑORAS a $ 5.50 — $ 6.50, etc.

Extenso surtido de todo para Señoras y Caballeros

Lindos Trajes - Capas - Blusas - Bufandas en Jersey y punto de lana. — Importante surtido de útiles para Labores, como ser: para tejer, crochet, etc.

¡¡ EN VENTA TODAS LAS ULTIMAS CREACIONES !!



PARTAGÁS y... nada más

antes

PARTAGÁS y algo más

ahora

Siempre PARTAGÁS

En breve cigarrillos
"MIGUELITO"
elaborados con tabaco
habano de las mismas
vegas **PARTAGÁS**

M. SANCHEZ y Cía.

25 DE MAYO, 549

Usted debe comprar

EL

ALMANAQUE-GUÍA

DE

"EL SIGLO"

que acaba de aparecer

Guía Social, Administrativa. Guia de Montevideo por Calles, Apellidos, Gremios. Guía completa de toda la República.

Precio del ejemplar: $ 3.50

Pídalo en todas las librerías o en la

Agencia "PUBLICIDAD"- Capurro & Co.

JUAN C. GOMEZ, 1386

NOTA — Se remite por correo enviando su importe en giro postal o estampillas de correo.

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.